

CORREO DE LA RESISTENCIA



EDICION ESPECIAL Nº 3

Septiembre, 1975



CORREO DE LA RESISTENCIA

SUMARIO

Nota preliminar, 3

A los militantes
en el décimo aniversario, 5
Mensaje de Andrés Pascal Allende
Secretario General del MIR

Héroes del MIR
en diez años de lucha, 14

Notas sobre la historia
del MIR, 27

Recuerdos y relatos
de 10 años de lucha, 40

El MIR y el
internacionalismo proletario, 60

Correo de la Resistencia publica esta edición extraordinaria como un homenaje al décimo aniversario de la fundación del MIR. Todo el texto, salvo detalles menores de diagramación e ilustración, corresponde al suplemento de *El Rebelde en la clandestinidad*, redactado, impreso y distribuido en todo Chile para el 15 de agosto de 1975, décimo aniversario del MIR.

“El MIR no se asila, no se rinde, su lugar está dentro del pueblo y vencerá con todo el pueblo”. Hace ya dos años, esta consigna marcó definitivamente ante los trabajadores chilenos una conducta y una responsabilidad políticas. Hoy, cuando el MIR ha sufrido graves y dolorosos golpes, cuando la decisión de sus viejos y nuevos militantes consigue no sólo restañar las heridas sino avanzar en la reorganización del movimiento de masas y comenzar una nueva fase de hostigamiento a la dictadura, esta edición de *El Rebelde en la clandestinidad* vale como un símbolo de salud revolucionaria, y

también de fortaleza de la Resistencia. ¿Habría, acaso, mejor homenaje que dar a conocer al mundo ese símbolo?

Redactado en las durísimas condiciones de la lucha de clases en Chile, ofrece a sus militantes y a los miles de Comités de Resistencia un mensaje político de su Secretario General, Andrés Pascal. Enseguida, una semblanza de algunos de los héroes del partido y un documento de trascendencia, *Notas sobre la Historia del MIR*. Diez años de combate en distintas condiciones, un largo período ya de discusión teórica y lucha práctica, de entronque con las reivindicaciones reales del movimiento obrero y campesino, en un proceso de construcción de la herramienta revolucionaria del pueblo en Chile. Diez años que, como bien indica ese documento, culminan en un presente donde el partido que Miguel Enríquez y sus camaradas buscaron forjar junto a las masas es una realidad concreta y viva. Capaz, entre otras cosas, de realizar una mirada retrospectiva y analítica, que busca en el pasado aciertos y errores, la dinámica histórica de la lucha de clases, para enriquecer la práctica política del presente. Si Miguel Enríquez fue un dirigente que dominaba, como pocos en América Latina lo han hecho, el arte de la estrategia y la táctica, hoy su partido —cuadros dirigentes capaces de sucederle en el momento de su muerte en combate, cuadros medios y de base templados en la ideología proletaria y en la práctica de todos los días, una imagen de aciertos tácticos y estratégicos ante las masas, un ejemplo de lucha—, el MIR, resiste a la dictadura, se ofrece como vanguardia revolucionaria de la clase obrera y el pueblo en su lucha contra la dictadura, y sigue adelante en la realización de las tareas que plantea la nueva etapa.

La vida de una organización revolucionaria está llena de ejemplos y enseñanzas, cuyo relato a veces fragmentario sugiere el intenso y dramático ritmo de la construcción revolucionaria, resaltando al mismo tiempo la condición de esos hombres y mujeres ("los mejores" en la corriente proletaria como quería Lenin) que van creciendo a medida que crece su organización, en estatura política y en dimensión humana. La anécdota revela así trozos de un proceso y la suma de valores que van enriqueciendo a sus protagonistas. Eso es precisamente lo que transmiten los *Recuerdos y relatos de 10 años de lucha*, también incluidos en esta edición.

Por fin, el artículo *El MIR y el internacionalismo proletario*, proporciona el encuadramiento de la posición del MIR chileno ante la lucha de clases en el mundo y la situación del movimiento revolucionario mundial.

Quizá para los lectores en el exterior a que está destinado *Correo de la Resistencia*, la lectura de alguno de estos materiales exija en ciertos casos un esfuerzo de comprensión. Valga ese esfuerzo como un intento de superar la opacidad que sobre los episodios de mayor valor en la lucha de los pueblos arroja la prensa burguesa.

Este homenaje a los diez años del MIR, entre otras cosas, deberá ser asumido en el exterior como un perentorio reclamo a acentuar la solidaridad y el apoyo al pueblo chileno y a los revolucionarios en su lucha contra la dictadura militar. Sólo así, redoblando el esfuerzo de solidaridad, organizaciones y partidos, gobiernos y personas, estarán respondiendo al esfuerzo redoblado de la Resistencia chilena.

agosto de 1965 - agosto de 1975

MIR
EJEMPLO
DE LUCHA

¡HASTA
LA VICTORIA
O LA MUERTE !

**A LOS
MILITANTES
EN EL
DECIMO
ANIVERSARIO**

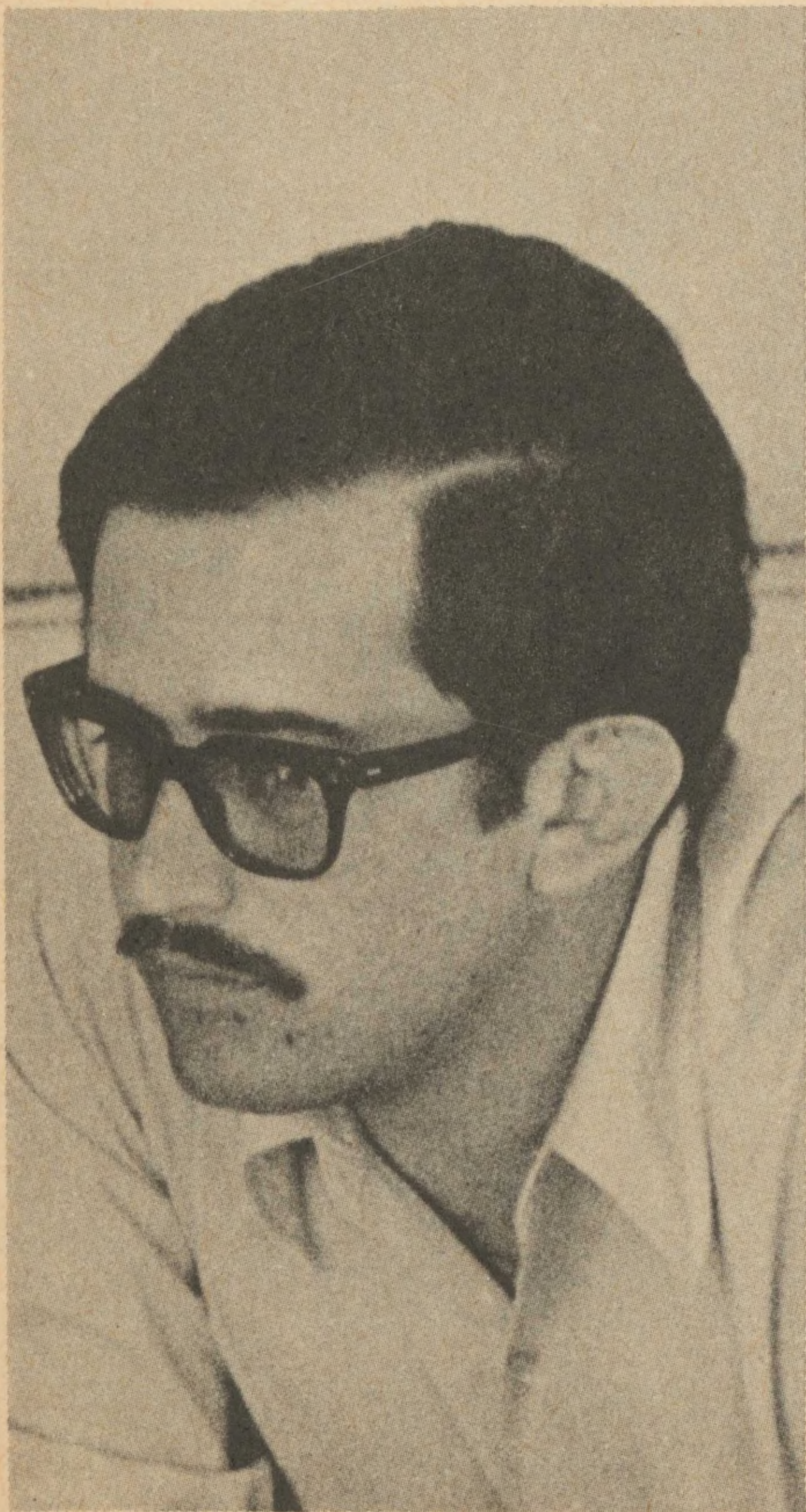
**MENSAJE
DE ANDRES
PASCAL
ALLENDE
SECRETARIO
GENERAL
DEL MIR**

Compañeros:

El MIR cumple hoy diez años de vida y de lucha. No podemos en este 15 de agosto reunirnos para conmemorar la fundación de nuestro Partido, como acostumbrábamos hacerlo en un gran acto de masas. Conmemoraremos el Décimo Aniversario del MIR redoblando la lucha contra la dictadura gorila, fortaleciendo la lucha de resistencia revolucionaria del partido, de la clase obrera y el pueblo chileno. Así, sin abandonar el arma, debilitando y desgastando la dictadura militar, impulsando con más fuerza la lucha de resistencia de las masas, extendiendo la propaganda revolucionaria, desarrollando la lucha reivindicativa del sindicato, golpeando poco en muchas partes, hostigando a la dictadura y a los grandes explotadores nacionales y extranjeros, desarrollando el sabotaje y la propaganda armada de acuerdo a nuestra capacidad política y militar, recordemos estos diez años de combates del MIR. Cada uno de nosotros, en la fábrica, en la población, en el campo, en la escuela, en la cárcel y el campo de concentración, en la base clandestina, en el Comité de Resistencia, todos recordemos las grandes y pequeñas batallas que hemos dado juntos, los sacrificios y alegrías, el ejemplo de cientos de nuestros compañeros que han dado su vida heroicamente por la causa del proletariado y el Partido, recordemos nuestras derrotas y nuestros triunfos, aprendamos una vez más de ellos para hacer más fuerte al partido.

Y al mirar el camino recorrido, veremos que el MIR en su corta vida ha escrito ya páginas que marcan profundamente la historia de las luchas del proletariado y el pueblo chileno. Con su pensamiento revolucionario y su acción audaz y consecuente ha alimentado una fuerza revolucionaria de masas que avanza segura aun bajo la más sangrienta represión de la dictadura militar burguesa.

LAS RAICES DEL MIR

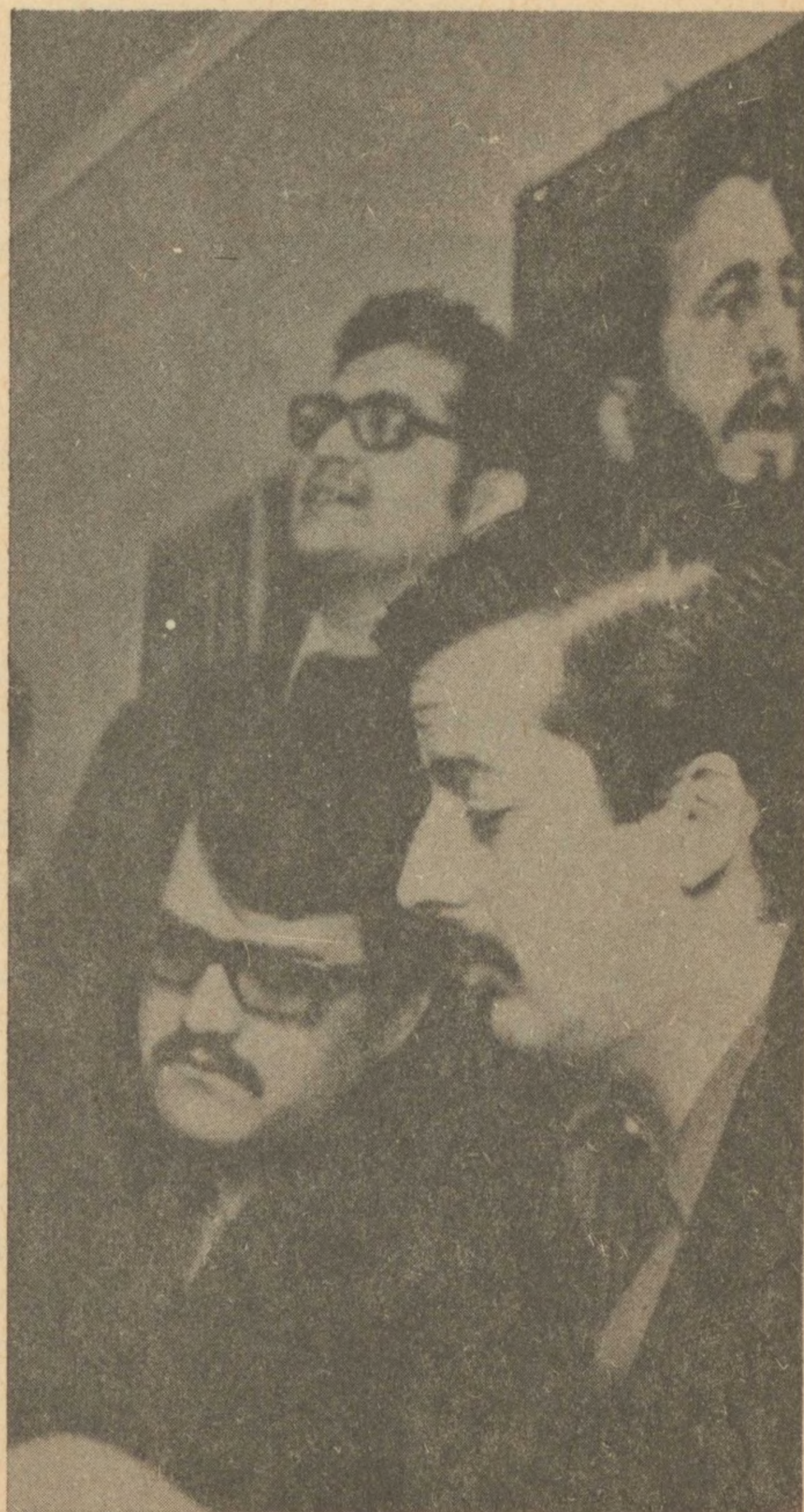


Al mirar el camino recorrido comprenderemos por qué el MIR, que nació como un pequeño grupo de cuadros revolucionarios, odiado y combatido por la burguesía, segregado y combatido por el reformismo, se ha transformado en estos diez años en la vanguardia revolucionaria del proletariado chileno. Veremos que el MIR surgió como una necesidad histórica. El MIR es hijo de la crisis del capitalismo criollo que se ahonda a partir de la década del 50, remece y agrieta el sistema de dominación burgués, agita y desata una ola creciente de ascenso de la lucha de masas. El MIR es hijo de las bases y los cuadros más concientes del proletariado que se rebelan contra las direcciones de la izquierda que conducían al movimiento obrero y a las masas trabajadoras por el barranco del reformismo, del legalismo, la conciliación de clases con sectores de la burguesía, hacia la derrota. El MIR es hijo de la profunda conmoción que recorrió el continente al triunfar la revolución obrero-campesina en Cuba y demostrar que el socialismo no era un sueño lejano sino una meta al alcance de los pueblos latinoamericanos: pues, como señaló el Che, la Revolución Cubana no fue una "excepción histórica", sino tan sólo la primera Revolución Socialista triunfante en América Latina. El MIR es hijo de la crisis del movimiento socialista internacional y la división entre China y la Unión Soviética, que obligó a los revolucionarios a vitalizar nuevamente el pensamiento marxista-leninista y con independencia crítica reencontrar el internacionalismo proletario.

El MIR es hijo del ejemplo de la Revolución Vietnamita y de una generación de heroicos revolucionarios que, con el Che a la cabeza, nos enseñaron que el movimiento revolucionario de masas debe construir su propio poder militar para derrotar a la burguesía y el imperialismo y conquistar el poder.

LOS MEJORES

Todas estas tendencias y procesos del movimiento revolucionario proletario, concurrieron como ríos torrentosos para confluir con la fuerza de sus aguas a alimentar el pensamiento visionario y la acción valerosa de los mejores jóvenes de su generación: dirigentes revolucionarios como Miguel Enríquez, Luciano Cruz, Bautista Van Schowen, Fernando Krauss; dirigentes revolucionarios y campesinos como los hermanos Moisés y Félix Huentelaf; dirigentes revolucionarios y obreros como Santos Romeo; pobladores como Alejandro Villalobos, soldados como el Teniente Pérez; jóvenes estudiantes como Arnoldo Ríos y el compañero "Antonio"; mujeres del temple de Diana Arón, y cientos de héroes que, como ellos han entregado generosamente sus vidas y su ejemplo por el partido, por la clase obrera, por la resistencia y el pueblo chileno. Ellos y los miles de militantes del MIR que a través de todo Chile y durante diez años, en las grandes batallas y los sacrificios cotidianos, han puesto su vida entera al servicio de la causa proletaria, han hecho de aquella pequeña organización que se creó diez años atrás la vanguardia del movimiento revolucionario chileno.



EL MIR CRECIO EN LA LUCHA

Comenzamos siendo un pequeño grupo de obreros, intelectuales y estudiantes, con débiles vínculos en las masas, sin más arma que nuestro pensamiento y decisión revolucionaria. Primero se avanzó lento y tuvimos que llevar a cabo dentro de la naciente organización una dura lucha ideológica contra las desviaciones, debilidades y sectarismos ideológicos que, dada la conducción reformista durante varias décadas sobre el movimiento obrero y popular chileno también pesaban en nuestras filas; pero en esta lucha ideológica rigurosa se forjó el núcleo de cuadros que formó el partido que hoy es el MIR.

Es a partir de 1967, cuando Miguel Enríquez asume la Secretaría General del MIR, y comienza un período de creciente y explosivo ascenso de la movilización de las masas contra los fracasados intentos reformistas del gobierno burgués de Frei, que nuestro partido inicia un acelerado desarrollo y profundización de su ligazón a los frentes de las clases dominadas. De los frentes estudiantiles universitarios, el MIR se extiende a los sectores sociales más explosivos y activados: los pobres del campo y la ciudad. Las luchas de los pobladores sin casa, de los subproletarios, la lucha de los campesinos por la recuperación de la tierra, la lucha por la expropiación de los grandes fundos. La represión creciente del gobierno freísta contra los cuadros del MIR nos llevó a la clandestinidad, junto con la realización de acciones

de expropiación y acciones de propaganda armada de apoyo a la lucha de masas. A través de estas primeras luchas y combates revolucionarios, el MIR se fue formando, desarrollando, ganando experiencia y ganando un apoyo creciente en las masas.

UN NUEVO PERIODO

La división de la clase dominante y el ascenso de masas que llevó al gobierno a la Unidad Popular creó una nueva situación en el país, una situación pre-revolucionaria y de ampliación de las libertades democráticas. El MIR adecuó su táctica al nuevo período, se lanzó a la lucha abierta legal y semilegal de masas, sin desviarse de su estrategia de constituir una fuerza revolucionaria política y militar que unificara las clases dominadas bajo una conducción proletaria autónoma. ¡Cuánto fuimos combatidos porque no aceptamos someternos a la conducción reformista imperante en la Unidad Popular! Intentaron aislarnos, sufrimos el peso del sectarismo, el rechazo de amplios sectores proletarios aún bajo la hegemonía reformista. Pero, sin claudicaciones, seguimos levantando las banderas revolucionarias y combatiendo las políticas reformistas que conducían a las masas a la derrota, a la vez que impulsábamos la acción común contra el golpismo reaccionario. La misma realidad enseñó a sectores cada vez más amplios de las masas que las políticas de conciliación imperantes en la UP y en el gobierno sólo favorecían la reagrupación y avance de la reacción burguesa, y mientras el reformismo sufría una acelerada

crisis en sectores crecientes de masas, ahora los obreros industriales y en núcleos de las Fuerzas Armadas se volvían hacia las políticas revolucionarias, y junto con el MIR trataban de dar un vuelco a la situación. No pudimos, sin embargo, remontar el proceso, impulsar una nueva ofensiva que detuviera el golpismo. La burguesía aprovechó el momento de más desconcierto en las masas para asestar su sanguinario golpe; la resistencia militar heroica de los núcleos de vanguardia proletaria en las ciudades y en los campos, los miles de obreros y militantes del PC, PS, del MAPU, de la IC, de nuestro partido, que sacrificaron sus vidas, no impidieron la derrota.

LA RESISTENCIA CONTRA LA DICTADURA

Después del golpe militar gorila, nuestro partido, desde la clandestinidad, se reorganizó con rapidez. Combatió inflexiblemente las tendencias derrotistas y el asilo masivo como política que surgió entre los cuadros y dirigentes de la izquierda. Levantó la bandera de la unidad de todas las fuerzas de la izquierda y los sectores de la pequeña burguesía antigorila de la Democracia Cristiana, para combatir a la dictadura. Se lanzó a organizar el Movimiento de Resistencia Popular contra la tiranía, impulsando la constitución de Comités de Resistencia clandestinos en los frentes de masas ¡Con qué heroísmos y tenacidad luchaban nuestros militantes para reconstituir las fuerzas revolucionarias de la resistencia en medio de la derrota!

El MIR se puso nuevamente a la cabeza de la lucha del pueblo impulsando una creciente actividad de resistencia abierta y encubierta, organizando miles de Comités de Resistencia en los frentes de masas, una vasta propaganda clandestina contra la dictadura, e iniciando el desarrollo de acciones de propaganda armada, diversión y sabotaje; con ello resurgió en el pueblo una nueva esperanza, comenzando lentamente el proceso de reactivación del movimiento de masas. Pero la dictadura militar conciente del peligro, centró sus fuerzas en la más sanguinaria y brutal ofensiva represiva contra el MIR. Nosotros cometimos errores en nuestra organización y al tratar de llevar adelante ofensivas tácticas de resistencia para las cuales no teníamos aún la fortaleza necesaria; ello facilitó la represión. Pero también facilitó la represión contra el MIR el que las direcciones reformistas de la izquierda tradicional empantanaran la unidad de la resistencia, impulsaran el receso de sus bases, y volvieran nuevamente a sus políticas de alianza y conciliación con sectores de la burguesía. El MIR estaba solo junto a la clase obrera, a sus núcleos más avanzados, en la gran tarea de levantar desde un comienzo el puño en alto, desafiando el terror militar burgués, para crear un centro de reagrupación del proletariado y los revolucionarios, abriendo el ancho camino de la resistencia.

EL EJEMPLO DE MIGUEL Y NUESTROS HEROES

Y en esta lucha murió heroicamente nuestro Secretario General, compañero



Miguel Enríquez. Desde el 11 de septiembre del 74, más de cuatro centenares de revolucionarios militantes del MIR murieron igual que él, combatiendo la represión o resistiendo las más crueles torturas en las mazmorras de la dictadura. Más de dos mil militantes han sido encarcelados. Y, sin embargo, la dictadura ha sido incapaz de destruir, de detener la lucha del MIR y la resistencia.

¡Qué ejemplo maravilloso entrega a la historia contemporánea el pueblo chileno, jamás avasallado, jamás doblegado, nunca arrodillado frente al terror y la barbarie gorila!

El MIR chileno no es más que un digno hijo de la clase obrera y el pueblo chileno. Sufriendo los más duros golpes, la más implacable persecución, el MIR no ha dejado y no dejará jamás ni un minuto de levantar las banderas de la resistencia, sigue y seguirá luchando por la liberación de nuestra patria de la bota asesina de Pinochet y la Junta militar gorila, por el derrocamiento de la dictadura, por el establecimiento de un gobierno provisional revolucionario, hasta la victoria o la muerte.

Hemos atravesado la más difícil situación de la historia del MIR, pero derrotamos a la represión de la dictadura. ¿Y por qué hemos podido vencer esta ofensiva represiva? Porque en todo momento se mantuvo inquebrantable la unidad y combatividad de los militantes del MIR. Porque nuestra línea de resistencia revolucionaria es correcta y hemos sabido con rapidez superar los errores tácticos y orgánicos que hemos cometido. Porque nuestra política de unidad revolucionaria es consecuente y leal, y ha concitado el apoyo de las bases de la izquierda. Y porque, por sobre todo, hay un odio incontenible en las masas obreras y populares contra la dictadura

militar que las reprime, las explota y las hunde en la desesperación y la miseria. El odio a la dictadura enciende el fuego de la resistencia, los sectores más avanzados de las masas se reactivan en sus luchas y miles de sus cuadros más conscientes entregan su apoyo decidido al MIR, vanguardia en la lucha de resistencia y en la lucha por el socialismo y la revolución proletaria.

LA LUCHA DEL PARTIDO Y LA RESISTENCIA ES INCONTENIBLE

Nuestro partido en pocos meses ha llevado a cabo un notable avance en su reorganización, y con rapidez se repone de sus heridas. Miles de nuevos combatientes se incorporan a las filas del partido y a los Comités de Resistencia. Superando errores y debilidades, avanzando con más solidez, acerados por la lucha y la dura experiencia del combate cotidiano, el MIR reactiva su lucha con un apoyo cada vez mayor en las masas. El sacrificio de nuestros héroes, el sufrimiento de nuestros camaradas encarcelados, no es en vano. Con su ejemplo, su combatividad, han construido la vanguardia indestructible del proletariado y las clases oprimidas.

Cada día somos más fuertes los revolucionarios. Cada día la dictadura es más débil. La crisis económica, los millones de cesantes y semiocupados, el receso, la inflación, la superexplotación, el hambre y la miseria que se agudizan cada día más, generan espontáneamente un ejército de masas que se reincorporan a la lucha.

Hoy se activan los sectores más avanzados en la lucha económica reivindicativa y sus núcleos de vanguardia se integran a la resistencia política.

Hoy los revolucionarios debemos centrar nuestra tarea de organización y lucha en estos sectores de vanguardia proletaria y sectores más avanzados en su lucha reivindicativa, impulsando la lucha por la defensa del nivel de vida de las masas, por la resistencia política y armada contra la dictadura. Luego, tras los sectores de vanguardia y avanzados vendrán las grandes masas que desprendiéndose del temor se levantarán como una ola gigantesca desencadenando su fuerza contra la dictadura y los cimientos de la dominación burguesa, canalizando su incontenible energía social por el camino de la revolución proletaria.

LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

En las bases de la izquierda, el descontento contra las fracasadas políticas reformistas de alianza y conciliación con la burguesía demócratacristiana, con Frei y su pandilla, se extiende despertando el espíritu de unidad revolucionaria de la Resistencia. Los miristas, sin sectarismos, con amplitud y claridad, debemos llevar nuestro combate ideológico al reformismo a esas bases de la izquierda, llevarle la bandera de la política revolucionaria que no tiene más dueño que el proletariado y el pueblo, llamando a la reagrupación de todas las fuerzas revolucionarias y antidictatoriales en las filas de la Resistencia Popular. Constituir el

gran Frente Político, que unifique al PC, al PS, al MAPU, a la IC, al MAPU OC, al PR, y a los sectores antidictatoriales de la DC, en la resistencia. Constituir la gran vanguardia de las masas que conducirá la lucha por el derrocamiento de la dictadura y la revolución proletaria socialista.

LOS REVOLUCIONARIOS AVANZAN EN CHILE Y AMERICA LATINA

Compañeros, la historia de nuestro partido en sus diez años nos entrega enseñanzas de lucha revolucionaria que sostienen e iluminan nuestra lucha del presente y las batallas del futuro, fortalecen nuestro espíritu de combate y reafirma nuestra convicción en el triunfo. El ejemplo de nuestros héroes constituye para todos los militantes del MIR un compromiso imperecedero de continuar su lucha y hacer realidad en nuestra patria la revolución proletaria.

Unidos férreamente en la Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR) con nuestros hermanos del ERP, del ELN, del MLN-Tupamaros, y extendiendo la unidad de los revolucionarios del continente lograremos que la bandera socialista que hoy flamea en la Cuba Revolucionaria se levante también en todo el territorio americano.

Chile, 15 agosto
1975.

**VIVA
EL DECIMO
ANIVERSARIO
DEL MIR**

**MIGUEL
HASTA
LA VICTORIA
SIEMPRE**

**LA
RESISTENCIA
POPULAR
TRIUNFARA**

**HEROES
DEL MIR
EN 10 AÑOS
DE LUCHA**

MIR

10 AÑOS DE LUCHA

En estos diez años de lucha junto a la clase obrera y el pueblo, nuestro partido ha teñido con su sangre y con su ejemplo la historia del movimiento proletario y revolucionario chileno. Muchos son los revolucionarios que de manera heroica y generosa han entregado su vida por la causa de la clase obrera y del partido.

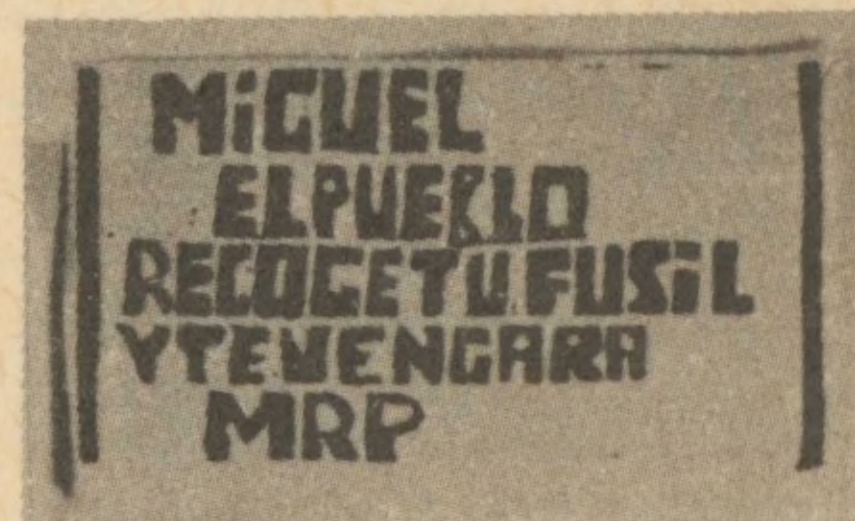
Pretender en la situación actual presentar una visión completa de nuestros héroes sería cometer una injusticia con los centenares de miristas que de manera anónima y todavía desconocida han entregado su vida en esta lucha, ya sea en los diversos combates a lo largo del país, ya sea en las mazmorras de la dictadura gorila.

Hacemos por lo tanto un recuento incompleto que incluye a los cuadros más destacados de nuestro partido que han caído a lo largo de estos diez años, y que alimentan hoy con su ejemplo heroico la lucha del partido y la formación de las nuevas generaciones de miristas.

MIGUEL ENRIQUEZ

“Miguel es sin duda el militante más importante en la historia del MIR. Fue uno de nuestros principales fundadores y nuestro Secretario General desde 1967. Su inteligencia, el brillo de su personalidad, su sólida formación marxistaleninista, su claridad política, su capacidad teórica y su capacidad práctica iluminaron en estos diez años nuestra historia.

Podemos decir que Miguel fue siempre en el MIR el

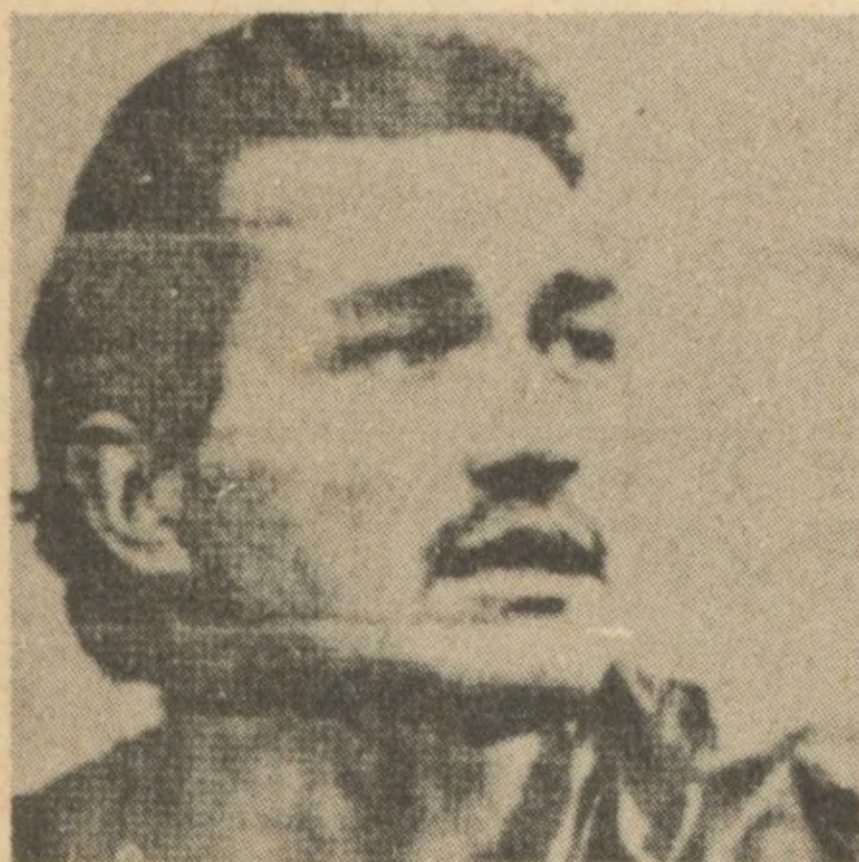


primero en todo: en la teoría y en la práctica; en las discusiones y en el combate; con la pluma y con el fusil; con la inteligencia de la revolución y con la fuerza de las armas.

No tendríamos espacio para enumerar las iniciativas de Miguel, todas muy importantes en el desarrollo del partido, que muchas veces nos parecían “utópicas”, y que hoy son sólidas realidades revolucionarias que él construyó con su conducción, con su ejemplo y con su esfuerzo.

Sin duda el MIR, la revolución chilena y la unidad continental de los revolucionarios de América Latina fueron el principal proyecto de su vida. Miguel nos enseñó que en la revolución se triunfa o se muere; desgraciadamente él no pudo triunfar, pero puede estar seguro que sus camaradas, que su partido, y que su pueblo, van a construir la victoria a la cual él consagró su vida.

Hoy día el ejemplo y la sangre de Miguel sellan con fuerza ilimitada nuestro compromiso a muerte con el partido, con la revolución proletaria y con el socialismo”.



Luciano Cruz

LUCIANO CRUZ

“Luciano era de esos camaradas que contagian con su presencia la alegría de vivir, la confianza en el triunfo de la clase obrera y el partido, el amor a la causa del socialismo.

Era un líder del partido y del pueblo. Desde muy joven era ya el líder de los estudiantes secundarios de la provincia de Concepción. Fue junto a Miguel y otros compañeros el conductor de esa generación de revolucionarios que creó al MIR entre 1963 y 1967. Durante la clandestinidad del 69-70 se transformó en un líder de todo el pueblo; en las fábricas, en las poblaciones y en los fundos siempre nos pedían que saludáramos a Luciano o recibíamos invitaciones para que él fuera a esos frentes de masas.

Luciano fue el constructor de muchas tareas que hoy nos parecen fáciles, pero que en sus comienzos eran muy difíciles, como el trabajo en las Fuerzas Armadas, el trabajo de Inteligencia e Informaciones, el trabajo político en el seno del pueblo mapuche, etc.

Precisamente por su amor al partido, por su entrega



total, descuidaba las cuestiones personales que hacían su casa y comodidad personal. Ello fue la causa principal del accidente que le quitó la vida: el desperfecto de una estufa a gas. En el último acto de masas al que asistió Luciano, en la ciudad de Temuco, explicaba a los campesinos y mapuches del Sur, que “la revolución era una gran corrida de cercos, desde la Cordillera al mar, que debía hacer la clase obrera y el pueblo contra los patrones burgueses”. El MIR, la clase obrera, el pueblo chileno y el pueblo mapuche luchan sin descanso hasta lograr esa gran corrida de cercos, que la dedicaremos a la memoria de Luciano”.

BAUTISTA VAN SCHOWEN



Bautista Van Schowen



“...El “Bauche” fue junto a Miguel y Luciano uno de los principales promotores del proyecto y de la creación y desarrollo del MIR.

Fue durante los primeros años Secretario Regional de Concepción. Bajo su conducción el partido se desarrolló y se hizo fuerte en la zona de Concepción, Lota, Coronel, Tomé, Penco, Talcahuano, Chiguayante.

Entre 1970 y 1973 fue nuestro director... Como director de “El Rebelde” transformó nuestro periódico en una auténtica herramienta marxistaleninista para el desarrollo del partido y el desarrollo de la conciencia política de la clase del proletariado chileno...

Era de aquellos dirigentes revolucionarios que sienten una profunda vocación pedagógica hacia sus camaradas...

Enseñar a otros lo que él había aprendido, para el avance de la revolución... podía pasarse horas explicando a un grupo de camaradas cualquier problema del partido, de la revolución, de la lucha de clases...

Vivía permanentemente preocupado de la formación de los cuadros y de la educación política en el seno del MIR...

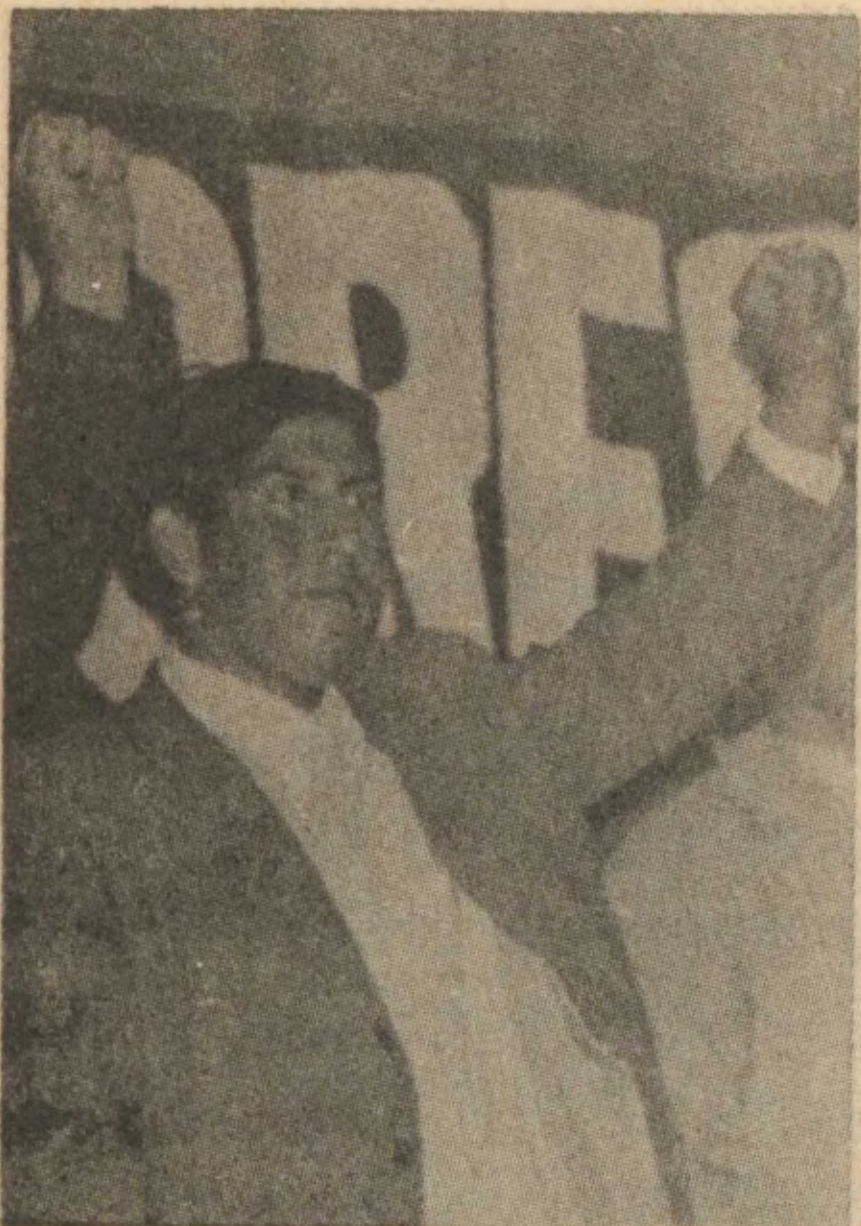
Siempre era muy duro y agresivo para criticar nuestras debilidades en este aspecto...

Pinochet y sus carniceros de la DINA lo tomaron detenido en diciembre de 1973, y hoy está desaparecido, casi con seguridad asesinado en la tortura...

Su heroica actitud ante la tortura es un triunfo contra sus asesinos; les gritaba: “ustedes no saben por qué me torturan... pero yo sé por qué muero...”



*Entierro de
Moisés Huentelaf*



Félix Huentelaf



Santos Romeo

** Movimiento Campesino Revolucionario. (Ed.)*

*** Cordón industrial que agrupaba a los obreros de las industrias ubicadas en las inmediaciones del aeropuerto Cerrillos, al noroeste de Santiago. (Ed.)*

LOS HERMANOS HUENTELAF

A lo largo de toda la historia de Chile, el pueblo mapuche ha escrito páginas de heroísmo y de gloria.

Los hermanos Moisés y Félix Huentelaf fueron dos auténticos líderes del pueblo mapuche que murieron combatiendo por su tierra, por su pueblo; junto a la clase obrera y al pueblo chileno, por la revolución y el socialismo. Moisés, primero, y luego Félix fueron destacados dirigentes de nuestro partido en la provincia de Cautín.

Entre 1970 y 1973 la figura de los hermanos Huentelaf estuvo a la vanguardia de la lucha campesina y mapuche en Cautín, Bío-Bío y Malleco. Desarrollaron al MIR, crearon y transformaron al MCR* en una marea revolucionaria del campesinado.

Mostraron a la cabeza de los campesinos y mapuches la enorme fuerza revolucionaria de esos sectores en Chile.

Moisés murió asesinado por las balas latifundistas en una toma de fundos en 1971. Félix murió asesinado en los combates de septiembre de 1973.

SANTOS ROMEO

“Podemos decir que Santos Romeo tenía todas las características de la clase obrera revolucionaria desarrolladas con sello ejemplar: su lealtad al partido, su abnegación proletaria, la firmeza de clase de su compromiso, su fortaleza ideológica y moral, su odio a la burguesía y al sistema burgués, su amor a la causa del socialismo, su realismo político, su confianza en la organización y la disciplina partidaria.

Santos era un revolucionario ejemplar.

El Cordón Cerrillos** y los obreros de Santiago recuerdan con admiración y cariño a este hombre flaco que recorría las industrias y las poblaciones llevando el mensaje de la Revolución proletaria, organizando al MIR, señalando el camino y abriendo rumbos en la vanguardia de la lucha.

Santos era un organizador de partido y del pueblo, era un propagandista y un agitador infatigable y un combatiente que no temía el peligro cuando arriesgaba su vida por el partido y el socialismo.

Murió asesinado en el Estadio Nacional en octubre de 1973; había sido hecho prisionero en los combates de septiembre de 1973.

Santos Romeo ha sido sin duda el dirigente obrero más destacado del partido, y uno de los dirigentes proletarios que mejor resumieron en su trayectoria revolucionaria, las cualidades y los proyectos de la clase obrera revolucionaria chilena”.

DIANA ARON



Diana Aron

Todos la conocían como Ursula. Ingresó al MIR en 1968, era muy joven y estudiaba periodismo en la Universidad Católica.

Trabajó en el frente de pobladores hasta 1970, fecha en que pasó a integrar las unidades de información del partido, transformándose en el cuadro más destacado y el Jefe del Aparato Regional de Informaciones de Santiago. Después del golpe gorila pasó a cumplir tareas como ayudante de la Comisión Política y miembro suplente del Comité Central del MIR.

“Su confianza en el partido y en la clase obrera, la abnegación de su entrega, su compañerismo magnífico, su inteligencia y su capacidad de trabajo, hacían de ella una revolucionaria admirable y ejemplar.

En noviembre de 1974 fue detenida en la calle, cuando casualmente andaba desarmada. Fue por meses torturada salvajemente, pero de los labios de Diana no salió ni una información que pudiera comprometer la seguridad del MIR o del desarrollo de la Resistencia. Finalmente mutilada y herida de gravedad fue asesinada por los esbirros de Pinochet, en el campo de concentración de Tres Alamos, en enero de 1975.

Diana Arón inscribió para siempre su nombre en la historia del heroísmo de la clase obrera y del partido en la lucha contra la tiranía y por la revolución proletaria en Chile”. Diana Arón es un ejemplo magnífico para las mujeres revolucionarias de Chile.

ALEJANDRO VILLALOBOS

“El *Mickey* ingresó al MIR en 1968. Fue uno de los dirigentes de la toma de terrenos que creó el campamento ‘Elmo Catalán’. Posteriormente su capacidad revolucionaria, su compromiso de clase, le ganaron



Alejandro Villalobos

para siempre la confianza de los pobladores revolucionarios, primero de la población 'Nueva Habana' y luego de todo Santiago.

Fue el principal gestor del Comando Provincial de Abastecimientos que se transformó en el período de la UP en una fuerza revolucionaria en todos los campamentos y poblaciones de Santiago.

Durante la UP el *Mickey* se transformó en uno de los dirigentes proletarios más temidos y odiados por la burguesía. Los politicastos que viven transando con la burguesía y están siempre preocupados que la lucha popular 'no traspase ciertos límites' fueron también sus enemigos. *Mickey* murió combatiendo con las armas en la mano en un allanamiento en la ciudad de Valparaíso en febrero de 1975.

Murió cuando se desempeñaba como dirigente regional del partido en la zona de Valparaíso.

Alejandro Villalobos, el *Mickey*, es un ejemplo clavado para siempre en la historia de los pobladores revolucionarios de Chile.

Su memoria y su ejemplo son hoy un factor de lucha en todos los campamentos y poblaciones de los pobres de Chile".

JOSE BORDAZ PAZ

"Pienso que deben haber muy pocos miristas que no hayan conocido al 'Coño Molina'. Recorrió el partido entero, de Arica a Magallanes, llevando la prédica de su enseñanza: la construcción del poder militar del partido y de la revolución. La técnica militar del MIR nació en sus principios del esfuerzo y la inteligencia del Coño, de su preocupación permanente por aprender, por investigar, por enseñar al partido y a la clase obrera la técnica militar para construir el poder militar de la revolución.

Pero Bordaz Paz no era sólo un técnico, era un dirigente revolucionario, y como tal preocupado por todos los problemas de la revolución. En 1971 integró nuestro Comité Central y en 1974 la Comisión Política del MIR.

Después de un combate con los esbirros de la dictadura fue hecho prisionero herido de gravedad en diciembre de 1974; torturado salvajemente, fue asesinado posteriormente.

Uno de los generales torturadores comentó después que cuando se moría, él le preguntó si tenía algún mensaje para sus compañeros: "Sí, dijo el Coño, dígales que nunca me rendí..."

"ANTONIO"

"No conocemos su nombre verdadero. Era casi un niño. Tenía 17 años. Era dirigente estudiantil del FER* en el Liceo No. 7 de Santiago. Sus cualidades revolucionarias lo destacaron, a pesar de su juventud, como un excelente militante y dirigente de tareas en el seno del partido. Al 11 de septiembre de 1973 era jefe de informaciones en un GPM** de Santiago. Fue detenido en los combates del Cordón Vicuña Mackenna en septiembre de 1973.

Torturado salvajemente por los gorilas murió en silencio sin rendirse jamás frente a la brutalidad gorila. Mutilado en la tortura, murió desangrado en las mazmorras gorilas en octubre de 1973".

FERNANDO KRAUSS

"El *Pelao* debe ser uno de los fundadores más jóvenes del MIR. Cuando se creó el MIR en 1965, él ya era un revolucionario a pesar de su juventud. Estudiaba en 5to. Humanidades en el Liceo No. 1 de Concepción, y era dirigente del frente de izquierda del Liceo.

En 1969, perseguido por la policía en Concepción, el partido lo asignó al Comité Regional de Valdivia. En poco tiempo Fernando era el Secretario Regional del MIR en Valdivia y se transformó en el principal motor del desarrollo del partido en esa zona del sur del país.

Siempre preocupado de la lucha de clases, del partido, y del pueblo en 'su' zona; de los campesinos de Futreno, de las tomas y la lucha campesina en Carranco, de los madereros de Neltume, de los obreros industriales en la ciudad de Valdivia, de los pobladores de Valdivia, etc.

Fernando Krauss fue hecho prisionero en los combates de septiembre de 1973 y fue asesinado por los gorilas en diciembre de 1973."



Fernando Krauss

* Frente de Estudiantes Revolucionarios. (Ed.)

** Grupo Político-Militar (Ed.)

EL "BOINA"

"...todos le decían el 'Boina' porque había sido suboficial del ejército en el Regimiento de Paracaidistas y Fuerzas Especiales. Fue descubierta su actividad revolucionaria y fue expulsado del ejército en 1970. Entonces pasó a trabajar en las Fuerzas Centrales del MIR como instructor. La verdad es que nunca tuve mejor profesor, ni siquiera en la universidad. Recuerdo que todos los 'alumnos' que asistían a las 'escuelas' de cuadros en las Fuerzas Centrales querían trabajar con él.

El 'Boina' fue hecho prisionero en un allanamiento en octubre de 1973. Salvajemente torturado por semanas murió sin rendirse jamás, en las mazmorras del Ministerio de Defensa.

Pero no fue sólo un instructor militar, siempre estaba preocupado de todas las actividades del partido; especialmente de la política y trabajo del partido hacia sus hermanos de clase en las Fuerzas Armadas, y del desarrollo de la organización militar del movimiento de masas.

Cuando murió era miembro de la Jefatura de la Fuerza Central del MIR."



TENIENTE "PEREZ"

"No conocemos siquiera su nombre verdadero. Aunque creo que efectivamente se llamaba Pérez. Fue en el período anterior, uno de los cuadros más destacados del MIR en el seno de las Fuerzas Armadas burguesas. Trabajador incansable, se pasó totalmente al 'bando' de la revolución, es decir, al lado de los suboficiales y soldados.

Era el jefe de una de las compañías del Regimiento Buin. De una de las cuestiones que estaba muy orgulloso era que todos los miembros de su compañía, todos los suboficiales, todos los soldados, eran miembros del MIR, o del Frente Revolucionario de las Fuerzas Armadas y Carabineros.

El 11 de septiembre de 1973 perdidas las comunicaciones con la dirección del partido, actuó por su propia iniciativa y la de la jefatura del partido en el regimiento.

Fue enviado con toda su compañía y su regimiento a la Moneda. Cuando habían tomado posiciones en la Plaza de la Constitución alzó a su compañía contra los regimientos que rodeaban y combatían contra la casa de gobierno. El combate fue desigual; era una compañía (cien hombres) contra varios regimientos golpistas. Sin embargo, eran cien revolucionarios y el combate se prolongó por todo el día 11 de septiembre. Finalmente sin parque fueron derrotados y asesinados allí mismo todos los sobrevivientes.

El teniente 'Pérez' fue asesinado en la Plaza de la Constitución en la tarde del 11 de septiembre de 1973..."



Sergio Pérez



Alejandro de la Barra,
el mirista muerto ayer
en un enfrentamiento

Arnoldo Ríos. Militante del CR* de Concepción, muerto en un ataque a mano armada que sectores reformistas de Concepción lanzaron contra un grupo de estudiantes del MUI (Movimiento Universitario de Izquierda) en la Universidad de Concepción en 1970.

Jorge Fernández. Militante del CR de Cautín, estudiante, murió en una toma de fundos al estallarle una granada de mano que portaba en el bolsillo.

Nestor Da Costa Silva. Militante de nacionalidad brasileña, de la Universidad de Chile de Santiago. Muerto en un enfrentamiento con las "guardias fascistas" de Patria y Libertad en 1973.

Yolanda Schwartz. Militante de la Comisión Regional de Pobladores de Santiago. Murió en un accidente automovilístico cuando regresaba de una misión partidaria desde Concepción.

Sergio Pérez. Miembro del Comité Central y de la Comisión Política del MIR. Detenido y asesinado en la tortura en septiembre de 1974.

Alejandro de la Barra. Miembro del Comité Central del MIR. Dirigente regional de Santiago y de la Comisión Nacional de Informaciones. Murió en combate cuando en la calle trataron de detenerlo los esbirros de la DINA, en el mes de diciembre de 1974.

Eduardo Ojeda. Jefe de Talleres Centrales del partido en el período anterior. Murió combatiendo el 11 de septiembre en Indumet.**

Claudio Rodríguez. Dirigente de la Comisión Nacional de Informaciones. Ayudante del Secretario General del

* *Comité Regional. (Ed.)*

***Industria ubicada en el Cor-dón Cerrillos. (Ed.)*

MIR. Murió en combate cuando trataron de detenerlo en noviembre de 1974.

Fernando Valenzuela. Dirigente de la Comisión Nacional de Informaciones. Fue asesinado al ser reconocido en la calle por la policía que lo acribilló por la espalda.

Ana María Puga. Militante del CR de Santiago. Murió combatiendo junto a su compañero Alejandro de la Barra.

Badilla Vasey. (Ariel). Dirigente Regional de Cautín. Miembro del Comité Central del MIR. Fue detenido en los combates de septiembre del 73 en Temuco. Brutalmente torturado, fue asesinado en las mazmorras gorilas de Temuco.

Julián Bastidas. Dirigente del partido en la provincia de Cautín. Detenido en los combates de septiembre de 1973, en la ciudad de Temuco. Torturado brutalmente y asesinado.

"Emilio". Militante y miembro de la Jefatura de Talleres Centrales. Exsuboficial del ejército. Murió combatiendo heroicamente en un allanamiento en la Comuna de la Reina en febrero de 1975.

"Gabriela". Militante del CR de Concepción. En diciembre de 1974 sola se enfrentó durante varias horas a los esbirros de la dictadura que allanaban su casa, dio muerte a varios de ellos antes de caer mortalmente herida.

"Flaco Antonio". Dirigente regional de Santiago. Dirigente campesino de Conchalí. Murió combatiendo contra la DINA en un allanamiento en La Reina en noviembre de 1974.

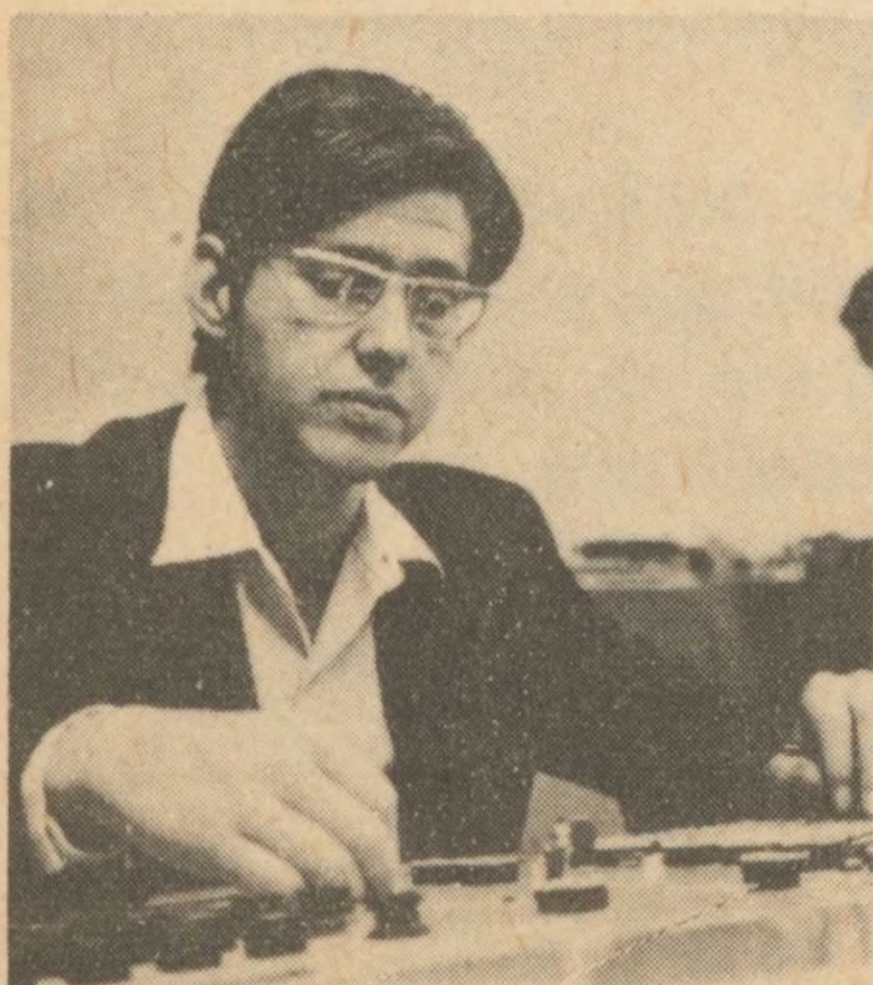
"Raúl". Miembro del Comité Central y Secretario Regional de Concepción. Fue asesinado en Santiago al ser reconocido en la calle, donde la DINA lo acribilló a pesar de que caminaba desarmado, en febrero de 1975.

Patricio Romo. Dirigente de pobladores de Santiago. Presidente del Comando Comunal de Barrancas en el período anterior. Jefe de GPM y miembro del CR de Santiago. Fue detenido y asesinado en la tortura en mayo de 1974.

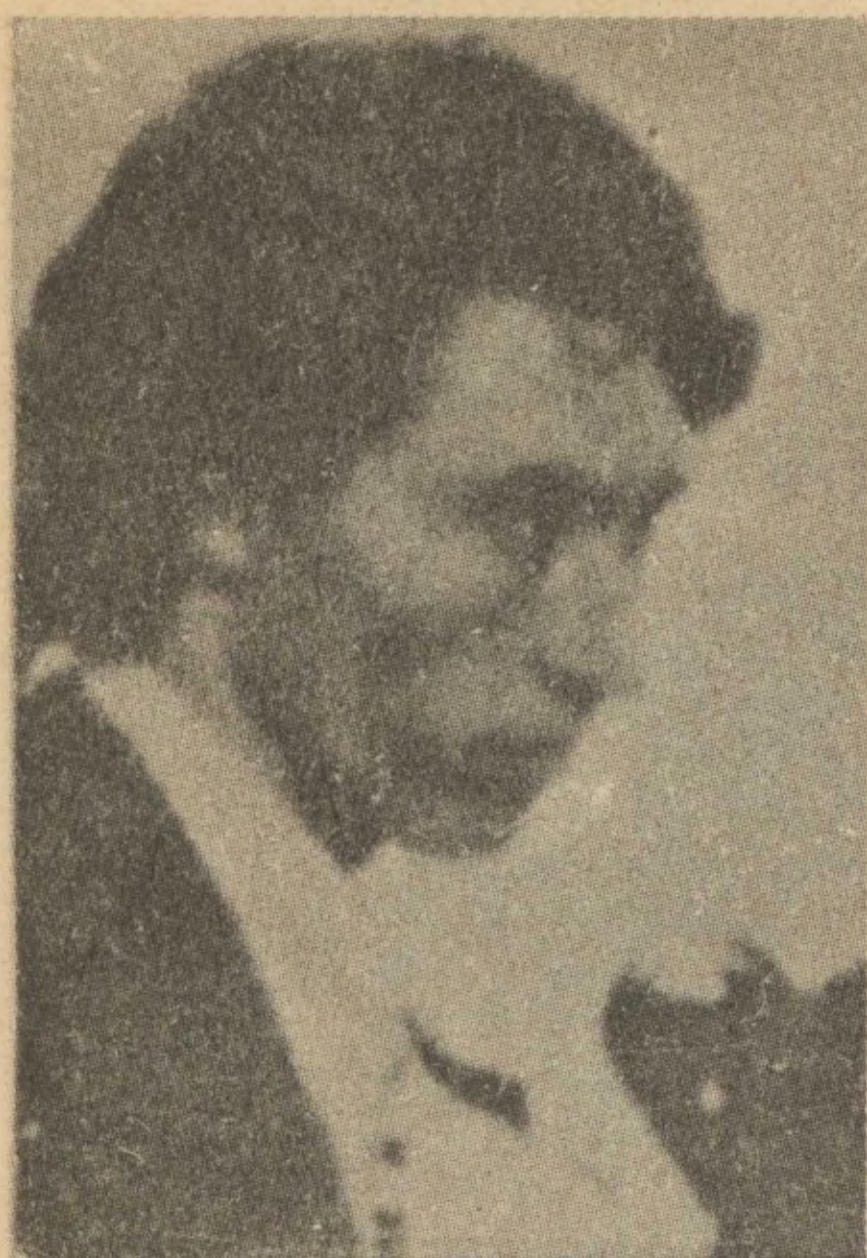
Máximo Gedda. Miembro del CR Santiago, jefe de GPM. Detenido en junio de 1974. Hoy desaparecido. Casi con seguridad ha sido asesinado por los gorilas.



"Gabriela"



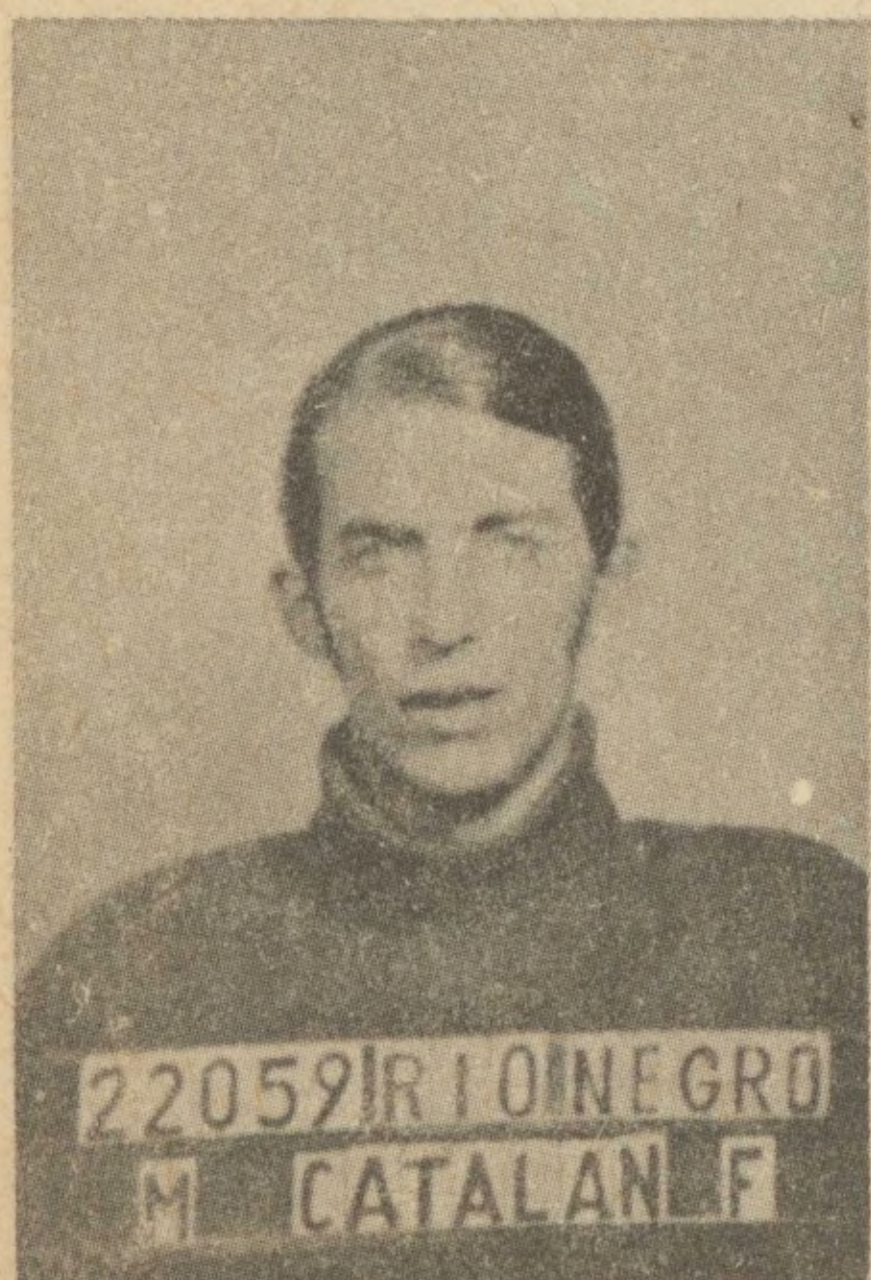
Máximo Gedda



Patricio Munita



Gregorio Liendo



Miguel Catalán

Alfonso Chanfreau. Dirigente estudiantil del FER en la Universidad de Chile y miembro del Comité Regional de Santiago; fue detenido y asesinado en la tortura en junio de 1974.

"Claudio". Destacado cuadro de las tareas militares del partido. Jefe de los destacamentos guerrilleros que operaron en Cautín y Valdivia después del golpe. Murió en combate a fines de 1973.

Patricio Munita. Destacado cuadro de la Comisión Nacional de Informaciones. Después del golpe trabajó como ayudante de la Comisión Política. Fue detenido junto a Van Schowen en diciembre de 1973. Fue asesinado en la tortura.

Gregorio Liendo. Dirigente campesino en la provincia de Valdivia. Fue hecho prisionero en los combates de septiembre en Neltume. Asesinado en diciembre de 1973 en Valdivia.

Martín Elgueta. Dirigente Regional de Santiago y miembro del Comité Central del MIR. Fue detenido y brutalmente torturado en junio de 1974. Actualmente se encuentra desaparecido, casi con seguridad asesinado por los gorilas.

Anselmo Radrigán. Dirigente Regional de Santiago. Miembro del Comité Central del MIR. Detenido y torturado en diciembre de 1974. Hoy desaparecido, seguramente asesinado en las mazmorras gorilas.

Miguel Catalán. Dirigente Regional de Concepción. Jefe del GPM de Tomé. Fue hecho prisionero el 11 de septiembre en Tomé y asesinado posteriormente en el camino entre Tomé y Concepción.

Carabinero "Mario". Militante del MIR del CR de Antofagasta. Fue asesinado el 11 de septiembre del 73 cuando trató de levantar a su unidad contra el golpe.

"Dago". Militante del MIR del CR de Cautín, estuvo en la guerrilla de la Cordillera de los Andes en esa zona, después del golpe. Posteriormente fue designado para trabajar en el partido hermano PRT-ERP de Argentina. Se destacó como combatiente en la Compañía del Monte del ERP. Murió en el combate de Manchala, contra los gorilas de Argentina, en la provincia de Tucumán, en junio de 1975.



**NOTAS
SOBRE LA
HISTORIA
DEL MIR**

La primera mitad de la década de los sesenta fue de fermentación de las ideas revolucionarias en el seno de la izquierda chilena. La agudización de la crisis del capitalismo chileno, el ejemplo de la revolución cubana, la presencia del movimiento guerrillero en buena parte de los países del continente, la existencia de las nuevas naciones africanas y especialmente la revolución argentina, el profundo cuestionamiento de la política de los Partidos Comunistas que significaron, primero las acusaciones de Jruschov respecto a la época staliniana y, luego, la cada día más intensa polémica chino-soviética, causaban fuerte impacto en el seno de un movimiento de masas al que la derrota electoral de 1958 no había hecho retroceder ni entrar en reflujo.

Cuando, a pesar de ello, a partir de 1962 el Partido Comunista y luego todo el FRAP se volcaron a frenar el movimiento de masas, a disminuir sus movilizaciones y maniatar su radicalización tras la ilusoria búsqueda de una alianza con el PDC para la elección presidencial de 1964, dicha situación se tradujo en crisis aguda al interior de los partidos de la izquierda tradicional. El Partido Socialista, organización mucho más heterogénea que el Partido Comunista, fue el más sacudido por la crisis, aun cuando ésta alcanzó también al PC.

Proliferaron así decenas de grupos, de organizaciones pretendidamente revolucionarias. Los había pro-chinos, pro-cubanos, pro-trozkistas, pro-etc; y ninguno de ellos sobrepasaba de una a dos decenas de miembros, circunscritos a una ciudad y muchas veces a un barrio. En esas condiciones, el cuestionamiento de la lucha institucional y parlamentaria desarrollada por décadas por la izquierda tradicional, constituía su único punto

de referencia común y, a diferencia de otros países del continente, era precisamente esa experiencia de lucha institucional la que producía el que el foquismo, siempre presente en los más diversos grupos, no fuera la opción fundamental al menos en su forma más pura. La derrota electoral de la izquierda en 1964 y la subsecuente crisis del FRAP, unida a la profundización del reflujo del movimiento de masas, agudizaron aun más esa dispersión, al punto de que a comienzos de 1965 se podían contabilizar hasta 34 de estos grupos sin que la cuenta fuera exhaustiva.

EL CONGRESO CONSTITUYENTE (AGOSTO DE 1965)

Al realizarse el Congreso Constituyente del MIR ya la situación comenzaba a cambiar. Los intentos frustrados de 1963 y 1964 de diversos grupos y grupitos que sin las mínimas condiciones intentaron emprender la aventura de la lucha guerrillera debiendo desistir antes del comienzo y al primer choque con la realidad; la propia experiencia de los movimientos guerrilleros latinoamericanos de la primera mitad de la década; y la situación de reflujo del movimiento de masas chileno, fueron haciendo germinar la necesidad de poner fin al proceso de dispersión de la izquierda revolu-

cionaria chilena y construir una organización revolucionaria sólida.

Así las cosas, el Congreso marcó un cambio en la situación al ser no el resultado de una división sino de una unión. A él llegaron la Vanguardia Revolucionaria Marxista (Rebelde) y el Partido Socialista Popular, organizaciones antes integradas en una buena medida por elementos troskistas aun cuando la primera incorporaba como núcleo fundamental a un grupo de jóvenes estudiantes de Concepción y Santiago, provenientes de escisiones recientes del Partido Socialista y la Juventud Comunista, formados e influidos no tanto por las viejas polémicas del movimiento comunista internacional como por la nueva situación creada en Chile y América Latina en los años 60 y por las situaciones reseñadas más arriba.

El período de fermentación con que se inicia toda creación nueva estaba llegando a su fin; las ideas matrices que habían cobrado fuerza e intensidad en los años recientes (posibilidad de la revolución proletaria en América Latina, rechazo a la unilateralidad de las formas institucionales y parlamentarias de lucha, necesidad de la lucha armada para la conquista del poder por el proletariado) comenzaron en Chile, con la constitución del MIR, a sistematizarse y desarrollarse, a abandonar el terreno de la abstracción y del formalismo para convertirse en instrumento de transformación de la historia y la sociedad.

El Congreso incorporó una "novedad" teórica dentro de la izquierda chilena y latinoamericana: una tesis político-militar que a la luz de la experiencia actual puede aparecer no sólo insuficiente, sino también incompleta, pero que constituyó en ese entonces un elemento sustantivo de definición de la nueva organización como organización revolucio-

naria y significó un salto adelante respecto a la teorización contemporánea sobre el problema de la lucha armada y su vinculación con la existencia del Partido Proletario y con la lucha de masas. Basta señalar que dos años después los "escritos" de Debray, que reflejaban el nivel medio de conciencia sobre estos problemas en la izquierda revolucionaria latinoamericana, todavía ponían en el centro de la tesis foquista la no necesidad del Partido.

La Tesis Político-Militar ("La conquista del poder por la vía insurreccional") y las discusiones del Congreso Constituyente apuntaban a algo mucho más profundo y que sólo se iría haciendo evidente a través de la actividad misma del MIR: la decisión de romper con la tradición centrista de los grupos de izquierda revolucionaria en Chile que hacían de la mera crítica a los partidos de la izquierda tradicional, el centro y objetivo de su actividad, grupos que en lugar de darse a la tarea paciente de construir una organización revolucionaria enraizada en las masas asumían más bien el papel de "consejeros" de la izquierda, papel que desempeñaban ya sea desde fuera de los partidos tradicionales, ya sea ingresando como fracción a dichos partidos. La propia heterogeneidad de los asistentes al Congreso (bastante más amplia que los 2 grupos principales señalados), su convocatoria como Congreso Constituyente de "la izquierda revolucionaria" en sentido genérico, e incluso el nombre de la nueva organización (resistido debido a su "generalidad" por algunos que hubieran deseado un nombre más vinculado a la tradición histórica del troskismo), apuntan precisamente a caracterizar ese propósito de construir no un grupo más sino un Partido revolucionario proletario.

Esa convicción de la necesidad de

separar aguas entre los revolucionarios y los no revolucionarios era, en lo fundamental, obra colectiva del grupo de jóvenes a cuya cabeza aparecía Miguel Enríquez. La lucha interna en el Partido Socialista desde 1962, la experiencia de la imposibilidad de transformar a dicho partido en una organización revolucionaria y la misma experiencia de los grupos revolucionarios de esos años, fueron decisivas en el proceso de toma de conciencia de la necesidad de crear una organización revolucionaria concebida como el Partido revolucionario del proletariado chileno. Y no es casualidad que en las lecturas y discusiones de aquel tiempo figurara siempre en primer término el *¿Qué hacer?* de Lenin.

HACIA LA REVOLUCION PROLETARIA

Por otra parte, la Declaración de Principios y el Programa del MIR significaban también una ruptura declarada respecto a las ideas imperantes en la izquierda chilena sobre el carácter de nuestra revolución. Frente a las concepciones del Partido Comunista que, para justificar su política frentista, “encontraban” en la realidad chilena resabios y vestigios feudales o semifeudales, así como frente a las concepciones predominantes en el Partido Socialista que aun

reconociendo el carácter capitalista de la sociedad chilena señalaban como enemigo a una cierta “oligarquía” que no definían en términos sociales precisos dejando en los hechos campo abierto a la colaboración de clases, el MIR levanta un análisis científico de la formación social chilena del que se desprende con claridad que aun cuando la burguesía chilena no hubiera realizado ciertas transformaciones que en otras sociedades son transformaciones democrático-burguesas ello en modo alguno implica una supuesta potencialidad revolucionaria ni de la burguesía como clase ni de fracciones de ésta. Por el contrario, la no realización de tales tareas, se plantea, obedece al carácter dependiente y atrasado de la formación capitalista chilena y sólo el proletariado a la cabeza del pueblo, derribando por la violencia a la dominación burguesa e imponiendo su propia dictadura, podrá llevar adelante en un solo proceso de revolución proletaria tanto las tareas supuestamente “democrático-burguesas” como las tareas propiamente socialistas que son imprescindibles.

Frente a las concepciones predominantes en la izquierda tradicional que postulaban la posibilidad de alianzas con fracciones supuestamente “progresistas” de la burguesía y que, en su privilegiamiento de las formas electorales e institucionales de lucha, había llegado a abjurar por completo de la violencia revolucionaria; el MIR nace, pues, planteando abiertamente, como tarea para la clase obrera y el pueblo, la realización de una *revolución proletaria* a través de las más diversas formas de lucha proponiéndose preparar al partido y al pueblo para el ineludible ejercicio de la violencia revolucionaria en el largo camino de la lucha por el poder.

LOS PRIMEROS AÑOS (1965-1968)

En sus primeros años de existencia el MIR se hace presente sólo en escasos frentes de masas: en los sectores estudiantiles de las grandes ciudades (especialmente Santiago y Concepción), en algunos sectores de obreros municipales, en sectores de la pequeña burguesía asalariada, muy puntualmente en un par de sectores campesinos y del proletariado industrial o minero. El proceso de penetrar en los sectores más concentrados y combativos de la clase obrera urbana hegemonizados por la izquierda tradicional, era lento y difícil a pesar de los esfuerzos puestos en ello; se chocaba con la situación de reflujo del movimiento de masas, con el peso de la ideología y la política reformista en una clase obrera marcada por más de medio siglo de luchas reivindicativas e institucionales, y también se chocaba con la agresión física de miembros del PC decididos a impedir toda actividad en el seno de las masas de aquéllos a quienes catalogaban de "agentes del enemigo".

La penetración y actividad en el seno de las masas encontraba obstáculos no sólo externos sino también en el propio interior del MIR. Un fuerte sector de sus militantes y dirigentes, formados en las décadas anteriores, no se decidía a asu-

mir de modo consecuente la tarea de la construcción del Partido y se obstinaban en desempeñar un papel de "analistas", de "consejeros en revolución" para Chile y el mundo. Sesiones completas del Comité Central eran destinadas no al análisis de la coyuntura y la elaboración de una táctica adecuada para las condiciones reales, sino a la discusión de la situación de la revolución en otros países (mientras más lejanos y "exóticos" mejor) o a revivir las viejas polémicas de la década del 20 en la URSS, o bien, en el mejor de los casos, a la crítica de la actuación de los diversos partidos y grupos de la izquierda chilena.

Mientras tanto, la actuación de los militantes del MIR en el frente estudiantil, el rápido crecimiento del partido en ese frente y la influencia que allí se lograba, iban dando a la organización resonancia nacional a la vez que iban formando una camada de cuadros y militantes con experiencia del trabajo de masas que aunque limitada se realizaba precisamente en el frente más activo del período.

Dicha experiencia de trabajo de masas, de resultados positivos, los esfuerzos permanentes por construir el Partido en el seno de la clase obrera y demás capas del pueblo, fueron así formando toda una generación de militantes revolucionarios que cobraba conciencia creciente de la necesidad de imprimir una orientación distinta a la actividad del conjunto del partido y de hacer abandonar a su Dirección Nacional ese papel de "analistas" revolucionarios que se obstinaban en desarrollar.

En esas circunstancias el nuevo ascenso del movimiento de masas nacional a partir de comienzos de 1967, el cambio de orientación del gobierno freísta que abandonó sus veleidades populistas de

los primeros tiempos para desarrollar una política abiertamente antipopular y represiva, así como el comienzo de la agudización de la pugna interburguesa que las medidas del gobierno habían incentivado, dieron un carácter urgente a la resolución de los problemas que afrontaba el MIR. La nueva ola de ascenso del movimiento de masas que empezaba precisamente por los sectores más postergados y explosivos y menos sometidos a la influencia y hegemonía de la izquierda tradicional (estudiantes, pobladores, campesinos), ponía nuevamente en el tapete de la discusión el problema de las formas de lucha y organización del partido y las masas, problema que hasta el momento, en medio del reflujo del movimiento obrero y de masas, no había tenido un carácter urgente, sino más bien abstracto.

El Tercer Congreso General del Partido realizado en diciembre de 1967 significó el punto de partida de ese cambio necesario. La Dirección Nacional fue renovada incorporándose al Comité Central una gran cantidad de cuadros jóvenes que había precisamente conducido al trabajo de masas (fundamentalmente estudiantil) realizado en los dos años anteriores designándose Secretario General a Miguel Enríquez. El Congreso no sólo enriqueció las concepciones político-militares planteadas en 1965, sino que además se entregó un programa de trabajo destinado a desarrollar el partido en los sectores considerados como estratégicos de la clase obrera, el campesinado y la pequeña burguesía, a la vez que modificarlo orgánicamente para convertirlo en un efectivo instrumento revolucionario capaz de utilizar las más variadas formas de lucha, tanto armadas como no armadas.

A partir de ese Congreso, el MIR fue

lentamente en un principio, aceleradamente luego, transformándose tanto en su estructura interna como en su composición social. La profesionalización de parte importante de la Dirección Nacional y de un cierto número de cuadros medios no sólo significó romper definitivamente con toda una concepción de la actividad política imperante en la izquierda chilena, sino también multiplicar la capacidad de trabajo del partido. El proceso de avances del movimiento obrero y de masas, la cada vez más evidente agudización de la lucha interburguesa, la intensificación de la represión sobre el movimiento de masas que profundizaba la ruptura dentro del gobierno freísta y sectores populares que inicialmente habían sido su masa de apoyo, unidos a las transformaciones internas del partido, hicieron posible avanzar con cierta rapidez a pesar del obstáculo que, en el plano interno, significaban los sectores centristas que habían sido desplazados de la Dirección Nacional.

1967 y 1968 son los años de máxima efervescencia del movimiento estudiantil en el cual el MIR estaba ya firmemente implantado como vanguardia. Pero son también años en que salta a la escena política el movimiento de pobladores y comienza la agitación de las zonas campesinas. El proceso de ascenso del movimiento de masas no abarcaba sin embargo sólo a estos sectores, al punto que incluso se produce el primer paro nacional de la CUT en varios años.

Los sectores más explosivos en esta ola ascendente eran precisamente los sectores menos controlados por la izquierda tradicional, sectores como el movimiento de pobladores y el movimiento campesino que se incorporaban recién a la escena política y que se movilizaban tras objetivos hasta el momento inéditos en

la historia de la lucha de clases chilena. El MIR no inventó ni generó esos movimientos, pero tuvo la suficiente claridad política como para recoger y sistematizar sus reivindicaciones, generalizándolas a todos los puntos del país en que existía como organización.

La vida, la lucha de clases real, nos ponía exigencias nuevas, y el gran mérito del MIR consiste precisamente en haber logrado integrar esas exigencias en una movilización de carácter político nacional. La explosividad de los sectores movilizadores, su recurrencia a medios extrainstitucionales de lucha, fue un factor sustantivo para culminar el proceso de ruptura con las reminiscencias e influencias del foquismo y para concebir no ya de modo abstracto y genérico, sino en forma concreta la inseparabilidad de la lucha armada proletaria con la lucha de las masas. La estructura interna del partido —como producto de esas exigencias de la lucha práctica— se hizo más clara, regularizándose el funcionamiento en bases, aumentando la clandestinidad y compartimentación, desarrollando mucho más a los militantes como cuadros integrales capaces de desempeñarse tanto en el terreno de la lucha ideológica como en la reivindicativa, política o militar (todo esto, por supuesto, dentro de las limitaciones que el pequeño tamaño del partido y la falta de experiencia imponían). En la medida en que las movilizaciones (sobre todo en un principio del movimiento de pobladores) aumentaban, un número creciente de militantes del frente estudiantil comenzó a incorporarse a los frentes movilizadores no ya realizando un trabajo esporádico y “desde fuera”, sino yéndose a vivir allí e incorporándose a su actividad como un miembro más del mismo frente.

A fines de 1968 la situación de la

lucha de clases exigía ya del partido el iniciar la etapa de las *acciones directas*, esto es, de la introducción en la lucha de clases y sobre todo en la lucha reivindicativa de las masas de formas de lucha extrainstitucionales, desarrolladas ya sea por las propias masas (ocupaciones, tomas, etc.), ya sea desarrolladas por núcleos de vanguardia de las masas o por estructuras del propio partido.

LA ETAPA DE LAS ACCIONES DIRECTAS (1969-1970)

Pero la estructura del partido no era aun la adecuada para ese tipo de tareas, e incluso las concepciones centristas y la actividad del centrismo al interior del partido obraron como un obstáculo. Era necesario una verdadera “revolución” interna.

Como después se vería, el desarrollo de las acciones directas vinculadas a las movilizaciones reivindicativas de sectores de las masas iba a obligar al partido a organizarse en Grupos Político-Militares (GPM), agrupación de un número pequeño de bases de una ciudad, localidad o sector que tenía condiciones para desarrollar con cierto grado de autonomía las tareas políticas y militares que la lucha de clases exigía. Y en la discusión de este problema —como en todas las discusiones orgánicas de los partidos re-

volucionarios— no era un simple problema orgánico o administrativo el que estaba en juego, sino toda una concepción de la lucha revolucionaria, el militante del partido y el Partido Revolucionario.

Dos documentos elaborados en 1969 (“Sólo una revolución entre nosotros puede conducirnos a la revolución en Chile” y “¿Cuál es el camino: unidades operativas o acciones directas?”), muestran el verdadero carácter de la discusión interna del MIR en ese momento. Dichos documentos (y otros sobre la concepción del militante revolucionario) configuran una concepción de la lucha revolucionaria, del Partido Revolucionario del Proletariado, del carácter de las relaciones entre el partido y las masas y de las características del militante revolucionario que significa la restitución en plenitud de la concepción leninista y revolucionaria sobre estos asuntos vitales aplicada creadoramente a las condiciones concretas de Chile.

Esta “revolución entre nosotros” se desarrolló a través de una fuerte lucha interna en contra de las dos variedades fundamentales del centrismo que existían al interior del partido: en contra, por una parte, de quienes persistían en considerar al partido sólo como “oposición de izquierda” de la izquierda tradicional y no canalizaban sus esfuerzos hacia la construcción de un partido revolucionario; y en contra, por otra parte, de quienes pretendían convertir al partido en un mero “brazo armado” de la “izquierda política”, en una mera agrupación de unidades operativas que desarrollaran la lucha armada sin mayor preocupación por el movimiento de masas, sustituyendo la educación política y organización revolucionaria de las masas (sólo posible a través de su propia expe-

riencia de lucha) por el sensacionalismo político de las acciones armadas separadas de las masas.

El desarrollo de las acciones directas de las masas (o del partido como vanguardia de las masas) y la consecuente modificación en la estructura orgánica y las líneas de acción del MIR significaron (en el curso de 1969), la marginación de dichos sectores centristas, los que en su gran mayoría volvieron después de un breve intermedio como organizaciones autónomas (MR-2, PSP, etc.) a integrarse a la izquierda tradicional fortaleciendo allí las posiciones centristas.

Si para el partido —y para los sectores de masas a los que se vinculaba— tuvieron la máxima importancia en el período 1969-1970 las acciones directas de masas, el descubrimiento de la realización de ciertas operaciones de aprovisionamiento (expropiaciones de bancos) que realizaba el Partido, permitió a los medios de comunicación burgueses y a la propia izquierda tradicional difundir una imagen pública del MIR que ocultaba el real carácter de su actividad en el seno de las masas.

Y es precisamente en esos años cuando el proceso de ascenso del movimiento de masas se hace ya vertiginoso. La actividad del MIR en el movimiento de pobladores que se traduce en tomas de terrenos, en campamentos de pobladores sin casa, en organización de los pobladores (regulación de la actividad en los campamentos, milicias, etc.) ocupa un papel destacado e introduce elementos nuevos en la lucha de clases en Chile; el trabajo en el movimiento campesino comienza también a dar frutos con la mayor activación de éste; y, por otro lado, es ya la propia clase obrera industrial más concentrada la que se activa y moviliza multiplicando las huelgas. La

lucha callejera se convierte en constante a lo largo de todo Chile y adquiere características cada día más masivas. El ascenso del movimiento de masas y la crisis interburguesa comienzan también a traducirse en crisis del sistema de dominación burguesa. Los funcionarios estatales (profesores, salud, etc.) desarrollan prolongadas y radicales movilizaciones; el poder judicial es sacudido por la primera huelga de su historia; la crisis se introduce al interior de la propia Iglesia e incluso las Fuerzas Armadas no son ajenas a ella, desarrollándose presiones y luchas reivindicativas en su seno, que aprovechadas por el general Viaux, desembocan en el "Tacnazo".

La clandestinidad de esos años, la represión desatada por el gobierno freísta en contra del MIR (que comparada con nuestra experiencia actual puede parecer infantil, pero que constituyó la primera represión que asumió características de enfrentamiento armado entre una organización de izquierda y los aparatos represivos en Chile), desempeñaron un papel importante en la selección de los cuadros del MIR; por primera vez en la historia de la izquierda chilena ingresar a un partido significaba desde el primer día consagrar 24 horas diarias a la actividad partidaria y estar dispuesto a lo menos anímicamente a enfrentarse a los aparatos represivos y posiblemente ser muerto en el enfrentamiento. La exigencia de la dedicación plena y absoluta a la actividad partidaria comenzada con la profesionalización de algunos cuadros en los años anteriores era ya la norma para todos los miembros del MIR (profesionalizados o no).

Pero, además, el carácter de la actividad partidaria sumergida en el seno de las masas iba formando a los militantes así seleccionados como dirigentes de ma-

sas, como verdadera vanguardia. Se había borrado la distinción tradicional en sectores de la izquierda revolucionaria entre un aparato "armado" y un aparato "político" del partido, desarrollándose al partido como organización político-militar con cuadros y militantes integrales.

Más aún, este trabajo de masas no se desarrollaba tan sólo en los frentes de masas tradicionales o que emergían ahora a la escena pública sino también en el propio seno de las Fuerzas Armadas, entre la suboficialidad y la tropa en donde la actividad clandestina del MIR había logrado echar raíces profundas.

Al intensificarse la campaña electoral para la elección presidencial de septiembre de 1970, el MIR señaló con claridad el papel que en su concepto desempeñaban tanto las elecciones como los cargos que a través de ella era posible ganar, al mismo tiempo que realizó un análisis y crítica del Programa de la Unidad Popular y de la forma tradicional en que se conducía la campaña electoral. Al partir de un análisis científico del carácter de las contradicciones interburguesas y de la crisis de dominación de la burguesía chilena, así como del papel que desempeñaba el ascenso del movimiento de masas, concluyó la posibilidad real de que la izquierda ganara las elecciones y, consecuentemente, puso sus fuerzas a la tarea de concretar esa posibilidad; así, para evitar en el seno de la izquierda una polémica que podría desgastar las fuerzas populares, suspendió la realización de las acciones directas y desarrolló tareas vinculadas con la lucha electoral ya sea en el terreno de la movilización de masas, ya sea en el terreno de la información sobre las actividades de las organizaciones reaccionarias y las tareas de seguridad (GAP).

PERIODO. PRE REVOLUCIONARIO (1970-1973)

Como es sabido, el triunfo electoral de la izquierda en septiembre de 1970 significó multiplicar la crisis de las clases dominantes y del sistema de dominación, lo cual, unido a la incentivación de la movilización de las masas, desembocó en la generación de una situación pre-revolucionaria. Para que esa situación desembocara en una situación revolucionaria era preciso que existiera un partido revolucionario proletario fuerte, arraigado en las masas, con conducción efectiva sobre los núcleos vitales de la clase obrera y las masas populares.

El MIR no era aun ese partido. Tenía concepciones revolucionarias correctas y una buena camada de militantes revolucionarios formados en los años anteriores. Pero aun el reformismo era hegemónico en el movimiento obrero y popular y la conducción revolucionaria no había logrado hasta el momento sino penetrar en la periferia del movimiento de masas, aun cuando la explosividad y actividad de tales sectores en los años recientes habían constituido una excelente escuela de formación revolucionaria para el partido y sus militantes.

Así, el triunfo electoral de la izquierda y el comienzo del período pre-revolu-

cionario encontraron al MIR como organización pequeña pero fuerte, con clara conciencia de la necesidad de desarrollarse en el seno de las masas y especialmente en el seno de la clase obrera, pero débil aun en ese sentido. El tránsito de un período de represión a un período de ampliación de las libertades democráticas, de una situación que ofrecía escasas posibilidades de trabajo de masas, a otra en que eran cientos de miles los que se incorporaban a la lucha política y reivindicativa sin experiencia previa y sin direcciones políticas consolidadas, no era fácil.

Por lo demás la situación ofrecía características especiales que hacían difícil la estructuración de una táctica revolucionaria correcta; la ofensiva ideológica del reformismo, al que el triunfo electoral dio nuevas armas de lucha contra las posiciones revolucionarias, fue fuerte; la crisis en los pequeños grupos pretendidamente de izquierda revolucionaria que aun subsistían fue total, terminando por disolverlos o incorporándose sus miembros a la izquierda tradicional (preferentemente al PS).

Muchas dificultades, unidas a la complejidad propia del período que se abría y a nuestras debilidades como partido en desarrollo, hacían que el proceso de adecuación del MIR a las nuevas condiciones no pudiera ser todo lo rápido que hubiera sido necesario. Pero se hizo. Desde mediados de 1970 se había conseguido implantar al partido en el seno del movimiento campesino e impulsar, primero en Cautín y luego hacia el centro del país, la lucha directa de los campesinos por la tierra (corridas de cerco del campesinado mapuche, ocupaciones de fundos). Al igual como había sucedido con la lucha directa de los pobladores la

acción reivindicativa se traducía en organización permanente (milicias, organización de los fundos ocupados, etc.) y en un continuado y también permanente proceso de educación política de esas masas a través de su propia experiencia de lucha ya sea por nuevos objetivos reivindicativos, ya sea por objetivos políticos.

A partir del triunfo electoral de la izquierda, dicho proceso se acentuó y masificó. El carácter dado por el campesinado más activo a los Consejos Comunales Campesinos, concebidos originariamente como organismos superestructurales, permite confrontar con la práctica y afinar la concepción de desarrollar gérmenes de un poder popular alternativo a través de todo el país.

En 1971 la lucha campesina (y la dirección del MIR en ello) se extendió a todo el país. El MIR comenzó a crecer en el seno de la propia clase obrera industrial y a liderar sus movilizaciones más radicales. El impulso dado al trabajo de masas en la clase obrera y el campesinado, la cantidad de cuadros que desde los frentes estudiantiles y de pobladores fueron destinados a desarrollar el partido en el proletariado y los campesinos, comenzó a dar sus primeros frutos; a la vez que esos mismos avances y éxitos ayudaron a definir de modo cada vez más preciso la táctica para el período, los objetivos a conseguir en el período y las posibilidades de acción y desarrollo en el seno de la clase obrera.

Las plataformas de lucha de los frentes políticos en que el MIR era vanguardia (el FTR entre los obreros, el MCR entre los campesinos, el MPR en los pobladores, el FREFAC en las Fuerzas Armadas y Carabineros, el FER y el MUI en los estudiantes), eran recogidas y hechas suyas por sectores cada vez

más amplios de las masas. La propia generalización de la organización de los frentes políticos a base de la experiencia obtenida en los frentes estudiantiles y de pobladores en los años anteriores, y que introducía un nexo orgánico entre el partido y los sectores de vanguardia de las masas en cada frente, significó la incorporación de vastos sectores a la actividad de dichos frentes, multiplicando así la actividad del partido.

Las contraofensivas puntuales de la reacción, el amparamiento de las bandas patronales por los aparatos represivos, fueron haciendo cada día más violento el enfrentamiento de clases en Chile, y los años de aprendizaje previos a 1970 mostraron su validez: el MIR estaba por doquier a la cabeza de las movilizaciones de las masas y sus militantes formados como cuadros integrales no sólo eran capaces de asumir las tareas de conducción de las más diversas formas de lucha, sino que estaban permanentemente en la primera fila del enfrentamiento con la reacción aun cuando ello les costara la vida.

Paralelamente, y a pesar de las discrepancias con el gobierno, el MIR definió una posición de apoyo a todas las medidas positivas del gobierno, pero sin permitir ni la supeditación ni la instrumentalización del movimiento de masas por la actividad del gobierno. Era el gobierno el que debía ponerse al servicio de la actividad de las masas; y todas las veces que lo hiciera contaría con el apoyo del partido.

Y también se levantó una política de búsqueda permanente de la unidad de acción con el gobierno y la UP en contra del golpismo; búsqueda de la unidad de acción que no fue jamás suspendida pese a la negativa de la UP y especialmente del reformismo.

A fines de 1971 y en 1972 el MIR es ya un partido revolucionario proletario en desarrollo, con presencia nacional, con fortaleza creciente en la clase obrera y el pueblo, con dirigentes, cuadros y militantes, con una breve, pero rica experiencia de lucha en los más diversos planos. La flexibilidad mostrada para adaptarse y conducir la más diversas formas de lucha en las condiciones del período es buena prueba de la madurez que ya había alcanzado. La Plataforma de Lucha para el período (“El Programa del Pueblo”) es la guía que orienta la acción y organización de masas mucho más amplias de lo que abarca la actividad orgánica del partido. El desarrollo del poder militar del pueblo y del partido, el trabajo en el seno de las Fuerzas Armadas, es una tarea que comienza a dar frutos.

El Paro Patronal de octubre de 1972, encuentra en el MIR a su más temible enemigo; y las vacilaciones del gobierno y la izquierda tradicional frente a la ofensiva reaccionaria se traducen en una ampliación sustantiva del área de influencia del MIR. Las formas de organización popular, los gérmenes de un poder alternativo propuestos por el MIR se desarrollan a lo largo de todo Chile. El reformismo comienza a perder la hegemonía del movimiento obrero, se fortalecen las posiciones revolucionarias y la propia Unidad Popular es sacudida por estos hechos, cobrando más fuerzas en su interior las posiciones centristas y la influencia de los sectores revolucionarios.

De allí hasta septiembre de 1973, el MIR comenzará el camino para convertirse en alternativa real de conducción para la clase obrera y las masas, frente al fracaso e impotencia de sus conducciones tradicionales; pero aun no era lo

suficientemente fuerte ni la experiencia de las masas había sido lo suficientemente radical y prolongada como para que se produjera un cuestionamiento masivo de sus conducciones políticas anteriores traducido en adscripción multitudinaria a las posiciones revolucionarias. Concientes de esta debilidad y de la necesidad de unir a todos los sectores que evidenciaran posiciones revolucionarias —tanto fuera como dentro de la UP— el MIR no sólo insistió con más fuerza en la necesidad de la acción común contra el golpismo con la UP y el gobierno sino que también levantó la constitución de un “polo” de reagrupación revolucionaria que pudiera sentar las bases para el reemplazo de las conducciones tradicionales; sin embargo, el peso y las características del centrismo en los partidos UP impidió concretar por completo esta importante iniciativa no gestándose así una conducción unificada que ocupara el vacío de conducción originado por la capitulación del reformismo pequeñoburgués y del reformismo obrero predominante en la UP.

El proceso de capitulación de la UP y el gobierno, no sólo no logró impedir el Golpe de Estado sino que además desarmó a las masas obreras y populares, dejando a la gran mayoría de éstas sin conducción política. La no concreción definitiva del “polo” y la negativa de la izquierda tradicional a sumarse a la contraofensiva impulsada por el MIR, dejaba sólo en manos del MIR la inmensa tarea de ocupar ese vacío de conducción; y si bien las masas estaban “disponibles” políticamente, el partido era demasiado pequeño aun para asumir esa tarea.

Rasgos importantes también de considerar de la actividad del MIR en ese período son, por una parte, el hecho de que a pesar de las “dificultades” ideoló-

gicas del período el centrismo prácticamente no se hiciera presente en la organización y tan sólo se manifestara puntualmente como tendencia a supeditarse a la actividad de la UP en escasos sectores pequeñoburgueses; y, por otra parte, durante ese período, el MIR llegara efectivamente a establecer un proceso de unidad con otras organizaciones revolucionarias del continente, proceso que culminaría con la constitución de la Junta Coordinadora Revolucionaria del Cono Sur (JCR) con el ERP argentino, el MLN —Tupamaros uruguayo y el ELN boliviano, dándose así los primeros pasos hacia una efectiva continentalización de la lucha revolucionaria en América Latina.

EL GOLPE MILITAR Y LA RESISTENCIA POPULAR (1973-)

Del Golpe en adelante la historia del MIR se conjuga todavía en presente, pero es ya historia. En la primera fila del combate contra el golpismo, organizando la retirada de las fuerzas obreras y populares, activando la resistencia clandestina en los más diversos frentes, el MIR y sus militantes constituyen hoy el alma y motor de la lucha de resistencia contra la dictadura gorila en Chile.

Frente a quienes, sin aprender de los

errores del pasado, continúan tras la búsqueda de una ilusoria alianza con fracciones y políticos burgueses, el MIR desarrolla una política de resistencia que busca unir a todos los sectores de la clase obrera y el pueblo y ha levantado una plataforma de lucha que en lo fundamental plantea como objetivos para el presente período de derrota de la clase obrera y el pueblo: la lucha por la defensa de las libertades y derechos políticos, sociales e individuales; la lucha por la defensa del nivel de vida de las masas; la lucha por el derrocamiento de la dictadura, el castigo a los asesinos y represores, el establecimiento de un nuevo Gobierno y el llamamiento a una Asamblea Constituyente de todo el pueblo para definir el camino futuro de la evolución institucional chilena, todo ello sin debilitar por un momento la lucha del proletariado y el pueblo por la revolución proletaria.

La sangre generosa de nuestros héroes y mártires, encabezados por nuestro Secretario General Miguel Enríquez caído en combate, riega los campos y ciudades de Chile junto a la sangre de miles y miles de héroes de la clase obrera y el pueblo chileno.

El hambre, la miseria, el odio y la sangre diseminados a lo largo y ancho de la Patria por la dictadura criminal hacen germinar la semilla de la resistencia y de la revolución proletaria en el corazón mismo de nuestro pueblo, e infunden cada día mayor brillo y nitidez al rojo y negro de nuestra bandera, la bandera del MIR, la del Partido Revolucionario del Proletariado Chileno, que en 10 años de existencia ha logrado echar raíces indestructibles entre la clase obrera y los trabajadores chilenos y convertirse en vanguardia indiscutida de la revolución proletaria en Chile.

**RECUERDOS
Y RELATOS
DE 10
AÑOS DE
LUCHA**

EL CONGRESO DE FUNDACION

“...se realizó en un pequeño local en la calle San Francisco a pocos metros de la Alameda, en Santiago.

Los ‘poderes’ de los delegados eran unas tarjetas amarillas con la firma de Clotario Blest*, que fue una de las figuras del Congreso.

Miguel a la cabeza de un grupo de jóvenes de Concepción puso sobre el tapete de las discusiones temas que por años no eran abordados en la izquierda chilena...

Allí surgió la idea y las primeras líneas de ‘el partido revolucionario del proletariado chileno’, aunque no usábamos todavía esta expresión.

Las discrepancias eran muchas y variadas, pero el espíritu de unidad, la voluntad y la decisión de construir una organización revolucionaria eran mucho más fuertes.

En ese Congreso fue elegido Secretario General del MIR, el antiguo luchador revolucionario Dr. Enríque Sepúlveda, quien a la cabeza de un puñado de viejos revolucionarios había mantenido por décadas las tradiciones revolucionarias de la revolución bolchevique y su influencia en América Latina, a pesar del ‘congelamiento’ y la ‘sectarización’ oficial de la época stalinista.”

“EL REBELDE”

“...la aparición del primer número fue todo un acontecimiento en el partido. Sorteando dificultades económicas y legales de todo tipo, vino a la escena política chilena el periódico del MIR, en septiembre de 1965.

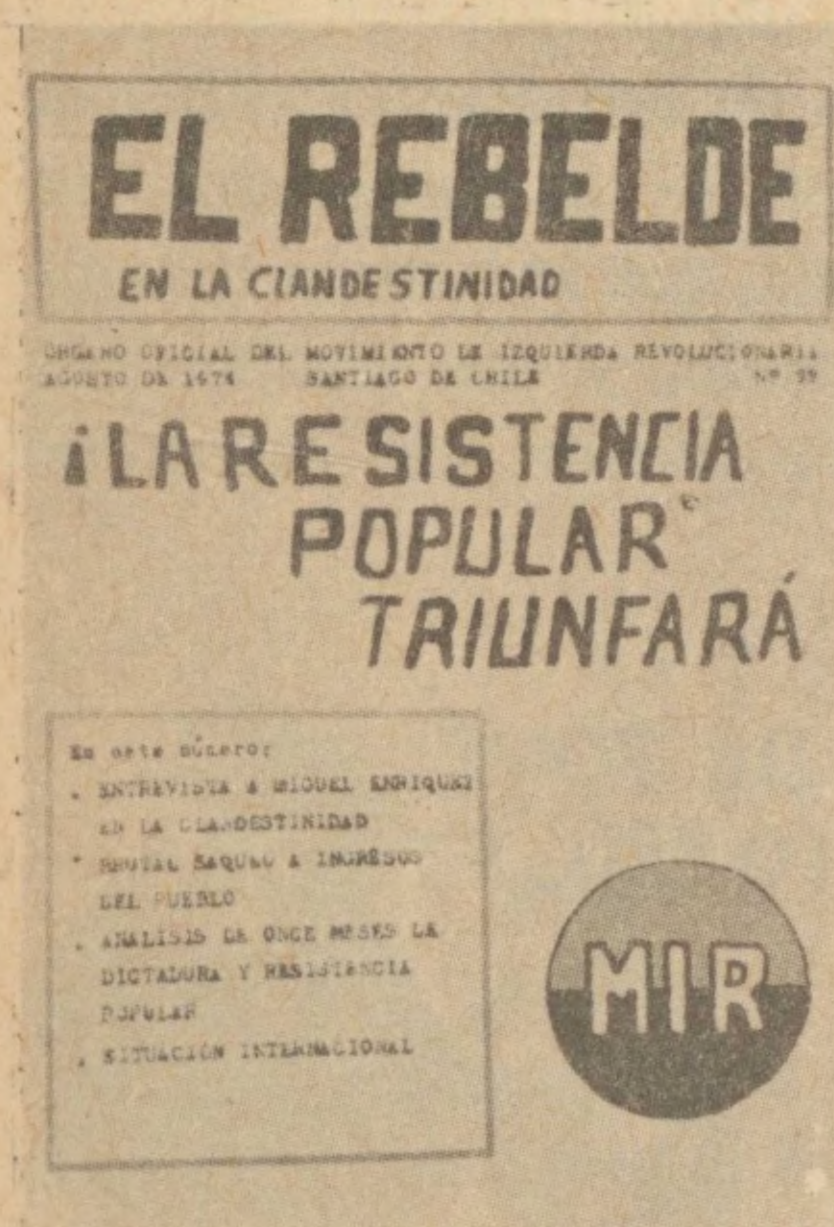
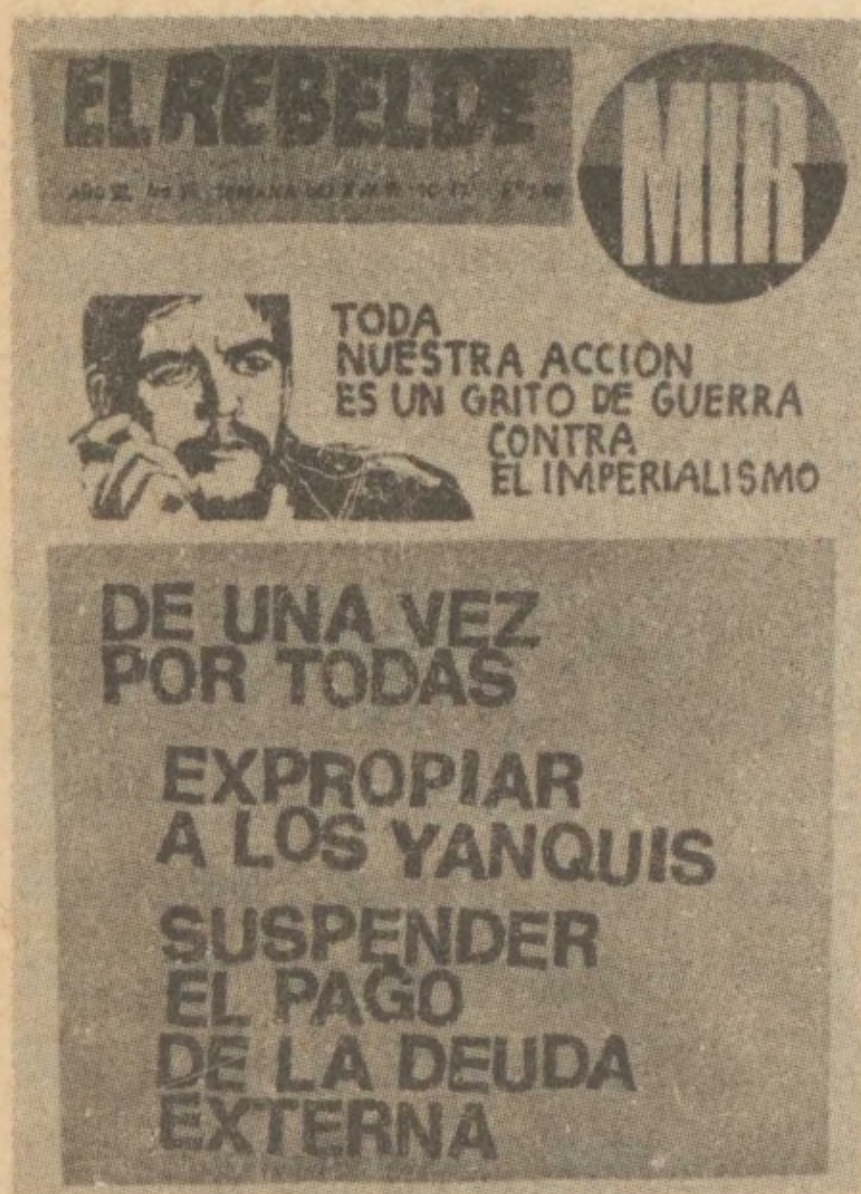
En ese primer número se informaba del Congreso Constituyente, de la Estrategia, del Programa y de la Táctica del nascente partido.

En Santiago se sacaba en una ‘imprenta’ de un militante y en provincias lo sacabamos a mimeógrafo.

El Rebelde fue creciendo, alcanzó su madurez en 1970-1973, y después del golpe fue el primer periódico de la izquierda que apareció regularmente.”

LOS COMIENZOS EN EL “PEDAGOGICO”

“...desde el Pedagógico salíamos a hacer propaganda, y formar partido donde podíamos: en las poblaciones,



* Fundador y primer Secretario General de la Central Unica de Trabajadores (CUT). (Ed.)

en el campo, en las fábricas, etc. . . , pero pasaron varios años hasta que pudimos consolidar bases del partido en los frentes principales de la clase obrera.

En esa época teníamos que defender nuestro derecho a existir contra los matones de la DC y contra el sectarismo de los reformistas, que nos combatían con saña. . .

Después empezamos a tener influencia de masas entre los estudiantes, ganamos primero el Centro de Filosofía y luego el de Sociología (1967). . . y de allí en adelante las cosas empezaron a andar más rápido. Y en el curso de 1967, 1968 y 1969 nos convertimos en un partido político revolucionario reconocido como tal en el seno de la sociedad por su influencia pequeña pero creciente entre los cuadros de la izquierda y entre los sectores más radicalizados de las masas. . .”

“Las fechas más importantes de la lucha estudiantil de estos dos años...son según recuerdo...el 22 de noviembre de 1967, el día de un paro nacional de la CUT en el cual los estudiantes del Pedagógico, junto a obreros y pobladores, enfrentamos por varias horas en un combate de masas al Grupo Móvil de Carabineros. . . el paro era en contra de la política económica antipopular y reaccionaria del gobierno de Frei. . .

Y el 1o. de agosto de 1968 cuando también salimos a la calle y por todo el día miles de estudiantes enfrentamos a los carabineros en apoyo de los campesinos del fundo San Miguel de Longotoma, que se habían tomado la tierra exigiendo la expropiación y que habían sido desalojados brutalmente y encarcelados en Valparaíso por orden de Frei”.



LOS TEXTILES DE TOME Y EL NACIMIENTO DEL FTR

“En 1966 en la huelga larga de los textiles de Tomé, me tocó presenciar la ‘marcha del hambre’ de los obreros de Tomé a Concepción. . . Junto a ellos en primera fila venía Fernando Krauss, militante del MIR y más tarde destacado miembro del Comité Central y Secretario Regional de Valdivia. Fernando creó la primera base del partido en Tomé. Cuando en octubre del 73 supe del asesinato de Miguel Catalán, recordé cómo había surgido el primer FTR de Tomé. . .

Una de las primeras movilizaciones del FTR del carbón, por las calles de Lota, provincia de Concepción.



Fue en las textiles donde el trabajo inagotable de Miguel y de nuestros militantes en esas fábricas dio origen al primer FTR en la Bellavista. . . Luego surgió en la FIAP, luego en Paños Oveja. . . Así nació el primer FTR de la provincia de Concepción y del país”.

PRINCIPIOS EN CONCEPCION

“...fuera del ámbito estudiantil nuestro trabajo en los primeros años era muy reducido. Los actos públicos que hacíamos eran el 2 de abril (insurrección popular del 2 de abril de 1957) y el 26 de julio, en conmemoración de ambas fechas, eran en un pequeño teatro con una reducida concurrencia.

Pero ya en 1967-68 empezamos a crecer en los centros obreros, en Tomé, en Lota, en Coronel, en Penco, en algunas pequeñas industrias de la ciudad de Concepción y Talcahuano. Nuestro primer éxito de importancia fue cuando los mineros de Coronel empezaron a proteger a los miristas que repartían ‘El Rebelde’ de la agresión de los reformistas. . . Habíamos empezado a penetrar en la clase obrera de la provincia y nuestros crecientes éxitos sindicales a partir del 69 no serían sino un corolario de ese primer éxito más modesto, pero muy significativo. . .”



NUESTROS PRIMEROS TRIUNFOS SINDICALES EN EL CARBÓN

“El trabajo y la militancia en las bases del carbón fue una característica común de todos los ‘viejos’ dirigentes del MIR en Concepción y en la Comisión Política y en el Comité Central. Allí trabajaron Miguel y el ‘Bauche’. Todos los secretarios regionales de Concepción surgieron, trabajaron o estuvieron directamente ligados al trabajo del partido en Coronel y Lota, en el carbón.

Nuestro primer triunfo sindical en el carbón el año 1969 fue el producto de un largo trabajo propagandístico, ideológico, político, sindical y organizativo entre los mineros. En 1971 estuvimos a punto de conquistar la dirección del sindicato industrial de Schwager cuando obtuvimos las primeras mayorías y dos de los cinco cargos.

En 1971 ganamos la dirección del sindicato metalúrgico de Schwager.

Desde entonces el partido es en el carbón el mejor instrumento de lucha de los revolucionarios.

Cuando estuvimos en Coronel en diciembre de 1974, pudimos vivir directamente la presencia del MIR y su prestigio agigantado entre las masas. . .”

LAS LUCHAS REVOLUCIONARIAS DEL PUEBLO MAPUCHE

“...en Cautín el MCR tuvo una connotación muy particular. El campesinado mapuche tiene muy frescas en la memoria el proceso de usurpación de sus tierras llevadas a cabo sanguinariamente a fines del siglo pasado y comienzos del presente; y la conciencia de la necesidad de la lucha directa surgida de un modo más espontáneo y explosivo que en otros sectores campesinos.

Ya en los años 68 y 69 el MIR se hace carne y organización entre los mapuches.

La lucha de los mapuches sorprendía a algunos por la claridad de sus dirigentes y por su nivel de organización y conciencia, pero la verdad es que en esa lucha estaba resumida una larga tradición de lucha heroica del pueblo mapuche en la defensa de su tierra, desde Lautaro al MCR.

Las corridas de cerco comenzaron en 1970 y el



AL ENEMIGO HAY QUE TRATARLO COMO ENEMIGO.

PROGRAMA DE LOS
CAMPEVINOS REVOLUCIONARIOS:
EXPROPIACION INMEDIATA DE TODOS LOS
FUNDOS DE CHILE.
LA TIERRA EXPROPIADA NO SE PAGA.
NINGUNA RESERVA PARA
EL PATRON EXPLOTADOR.
EXPROPIACION A PUERTA CERRADA.
APOYO A PEQUEÑOS Y MEDIANOS
PROPIETARIOS.
CONSEJOS COMUNALES ELEGIDOS POR LA BASE.
NUEVA LEY REVOLUCIONARIA
DE REFORMA AL CAMPO CHILENO.

MCR

MOVIMIENTO CAMPEVINO
REVOLUCIONARIO



primer Congreso del MCR se realizó en el verano de 1971 en Cautín... Este congreso fue un salto adelante que permitió llevar a todos los sectores del MCR la experiencia de las comunas más activas de Cautín que eran Lautaro y Loncoche.

Las conclusiones de ese Congreso, dictadas luego de las discusiones, en forma alternada por Moisés Huentelaf, por Alejandro Manque y otros dirigentes mapuches y campesinos reflejan sobre todo la conciencia de los problemas comunes del campesinado chileno alcanzado por los campesinos mapuches."

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN CONCEPCION

"...desde un liceo de provincia llegué a Concepción en 1965... en el Hogar Universitario, me hice amigo de toda esa generación de jóvenes revolucionarios de 1965 y antes: Fernando Krauss, Ricardo Ruz, Jorge Fuentes, Sergio Pérez, y tantos otros.

Yo no había militado nunca... pero la radicalización de la lucha de clases y la radicalización ideológica de la juventud empujaban hacia la lucha, el compromiso político y la militancia partidaria...

El MIR no existía aún, pero estaba la VRM (Vanguardia Revolucionaria Marxista) y sus líderes Miguel Enríquez, Bautista Van Schowen, y otros empujaron la creación del MIR en agosto de ese año.

La crisis universitaria se agudiza, y los estudiantes cuestionan la reforma del propedéutico. La izquierda



estaba unida en un solo frente integrado por socialistas, comunistas y miristas... en la huelga general de la Universidad, en la lucha callejera, en la claridad política de los objetivos del movimiento estudiantil, el MIR estaba a la vanguardia, muy bien representado por su líder Miguel Enríquez.

En estos años se fue constituyendo la dirección revolucionaria y el carácter revolucionario del movimiento estudiantil de Concepción. Poco a poco el MIR fue creciendo y expandiendo su influencia en la Universidad entre los estudiantes hasta, con el MUI, ganar la FEC (Federación de Estudiantes de Concepción) con Luciano a la cabeza.

Este movimiento estudiantil realizó la reforma universitaria más radical del país, se vinculó firmemente a la lucha obrera y popular, al estudiantado de enseñanza media, a los campesinos del sur del país, a los mapuches.

Por supuesto yo no pude permanecer indiferente a esa lucha, ingresé al MIR en octubre de 1965..."

LA CLANDESTINIDAD DE 1969-1970

"La represión que llevó a cabo el gobierno de Frei sobre el MIR, era complementamente diferente a la actual represión gorila. Más limitada, mucho más limitada, focalizada en los cuadros conocidos del MIR, y con libertades democráticas y una izquierda tradicional que constituían un colchón defensivo. Pero esa represión que hoy nos parece un 'paraíso' fue la que aceró al MIR, en su organización, en su decisión de lucha, en la fortaleza de sus cuadros, en el compromiso a muerte, etc.

Hoy recordamos con risa muchas situaciones que vivimos entonces, anécdotas, acciones armadas, expropiaciones, inexperiencias enormes... pero en realidad en ese momento de la lucha la clandestinidad fue una fragua de fuerza, de decisión, de compromiso, de organización y de cuadros revolucionarios... y de nuevas perspectivas en el desarrollo histórico del MIR."



LAS ACCIONES ARMADAS DE EXPROPIACION DE BANCOS

"Las expropiaciones de bancos recibieron mucha publicidad y a veces se olvida del contexto de creciente

desarrollo de la lucha de masas en que se realizaron... Las masas luchaban contra la parte patronal y contra el gobierno reaccionario y represivo de Frei.

El MIR participa activamente en esa lucha en los frentes de masas. Las acciones de expropiación despertaban gran simpatía en las masas. Recuerdo que durante la expropiación de un banco en calle Bilbao copamos y controlamos toda la cuadra. Y aunque operamos con rapidez los alumnos de la escuela ubicada en la vereda del frente se dieron cuenta de lo que ocurría. Se asomaban por las ventanas y un grupo bajó a la calle.

Cuando nos retirábamos con las bolsas del dinero los alumnos aplaudían y avivaban. Y esta escuela era una escuela de la pequeña burguesía... Las acciones de expropiación a la gran burguesía eran aplaudidas por todo el pueblo y se transformaban en acciones de propaganda armada. Nosotros además de recaudar fondos para el partido, entregábamos públicamente parte de él a las poblaciones y sindicatos..."

EL TRABAJO SINDICAL EN LA PROVINCIA DE SANTIAGO

"El trabajo sindical del partido en Santiago y en general en todo el país empezó a desarrollarse con fuerza en los últimos años del gobierno de Frei, cuando los obreros eran azotados por los 'chiribonos'*. . . especialmente entre los obreros de la pequeña industria más explosiva, con menos capacidad de negociación, y sin gran tradición reformista, nuestro partido creció bastante.

Los conflictos de esos años hicieron historia en el movimiento obrero, por la dura represión del gobierno de Frei y por el abandono de las direcciones reformistas de la CUT a la lucha de estos obreros. Recuerdo los conflictos de Saba, de Arrigoni, de Metalpar, de Heressi, de Helvetia, etc. . . todos duraban meses.

Especialmente en Ñuñoa crecimos bastante, también Panamericana Norte, en algunos sectores de Cerrillos y San Miguel. La lucha era fundamentalmente de carácter reivindicativo, su forma fundamental era la huelga con toma de fábricas, pero también hicimos acciones armadas de apoyo a la lucha reivindicativa de masas, en donde participaban los mismos obreros organizados en grupos de combate. . ."

* bonos liquidables a largo plazo con que se pretendía pagar los reajustes de salarios a los obreros en 1967, durante el gobierno de Frei. (Ed.)



LA LUCHA IDEOLOGICA

“Desde nuestro nacimiento como organización revolucionaria tuvimos siempre contacto, relación y ayuda de los principales exponentes de la intelectualidad de izquierda, que de 1967 en adelante empieza a ser ganada para las ideas de la revolución proletaria... Recuerdo entre otros Gunder Frank y a Luis Vitale en Santiago; a Ruy Mauro Marini y a Juan Carlos Marín en Concepción...”

De estos inicios nació y se desarrolló después una línea cada vez más completa frente a la lucha ideológica contra la burguesía y contra el reformismo...

De aquí también nació a fines del período anterior ‘Marxismo y Revolución’, la actual revista teórica del partido.”

LAS ACCIONES DIRECTAS

(acciones armadas de apoyo a la lucha de masas)

“En 1969-1970 desarrollamos una línea de acciones armadas, que por la publicidad que recibieron las acciones armadas de expropiación de bancos, quedaron opacadas en la opinión pública... Nos referimos a las acciones armadas de apoyo a las luchas reivindicativas de masas.

En Ñuñoa era jefe del GPM el camarada Alejandro de la Barra, que después muriera heroicamente en combate en diciembre de 1974; él se transformó en esa época en el principal impulsor de este tipo de acciones... Hicimos varias y muchas fallaron... pero siempre el ‘Nano’ nos hacía empezar de nuevo.

Recuerdo que en algunas el éxito fue completo, tanto por la participación activa de los obreros, como por el respaldo que encontraron en la masa obrera.

En ‘Helvetia’ la fábrica estuvo tomada varias semanas y la jefatura del GPM junto al sindicato organizamos una acción contra los patrones. Los dueños eran los suizos que vivían en el barrio alto... Fuimos con el ‘Nano’ y un dirigente de la CUT local a su casa y le explicamos que si no resolvía el conflicto en el sentido del pliego de peticiones, tendría que sufrir la presión armada de los obreros del MIR, apoyados por nosotros.

El ‘suizo’ no nos hizo caso en el plazo que le dimos... entonces una noche fuimos a su casa junto a



una unidad de combate de los obreros de la fábrica, rayamos con consignas revolucionarias los muros de la casa, lo amenazamos y le dejamos en el living una 'bomba falsa' y le dimos un plazo hasta las doce horas del día siguiente para resolver el conflicto.

Al otro día a las ocho de la mañana había firmado un acta de avenimiento aceptando las peticiones de los obreros.

En el Conflicto de Textil Heressi, los patrones pidieron protección al Grupo Móvil y andaban en las calles con una guardia de carabineros con metralletas, mientras la fábrica estaba tomada. Un día el patrón fue a la fábrica y ante un descuido de los carabineros le destruimos el auto... Pero los patrones insistían en quebrar el conflicto... Entonces en un operativo que nos costó mucho preparar... le colocamos una bomba en la casa a los dueños (Suecia con Eliodoro Yáñez) y les expropiamos otro auto.

El gobierno presionaba a los patrones para que no aceptaran la presión de los obreros y las acciones armadas... y fortalecían la guardia en torno a los propietarios...

Entonces les dimos a los patrones, de acuerdo con el sindicato, 24 horas de plazo... y de lo contrario actuaríamos contra la familia del patrón...

Políticos burgueses y reformistas gritaban a favor del patrón '¡locos terroristas!'... pero el conflicto triunfó.

Y así en muchas fábricas y poblaciones íbamos extendiendo la influencia revolucionaria del MIR."



LA "26 DE ENERO"

"...la lucha de los pobladores sin casa había sido abandonada o estaba siendo contenida por los reformistas... los pobladores viraban en su orientación política y veían en el MIR una vanguardia para el desarrollo de sus luchas... especialmente en las tomas de terrenos..."

Víctor Toro, que fue el constructor del MIR entre los pobladores de Santiago..., con 150 familias de varios comités de pobladores sin casa prepararon y realizaron la toma de terrenos en el entonces fundo 'La Bandera'. En varias ocasiones el Grupo Móvil trató de desalojar a los pobladores, pero la firmeza de la decisión de lucha de esos pobladores, la organización férrea que se dieron y la





conducción correcta de nuestro partido evitó que el desalojo se consumara. . .

La '26 de Enero' se transformó en un camino factible para las masas de subproletarios que no tenían donde vivir y en el curso de meses en 1970 y 71 decenas de miles de familias sin casa seguían el camino de la toma de terrenos bajo la conducción de nuestro partido. . . de allí nació posteriormente la Junta Provincial Revolucionaria de los sin casa y el Movimiento de Pobladores Revolucionarios, ambas organizaciones se extendieron a lo largo de todo Chile. . ."

INFORMACIONES

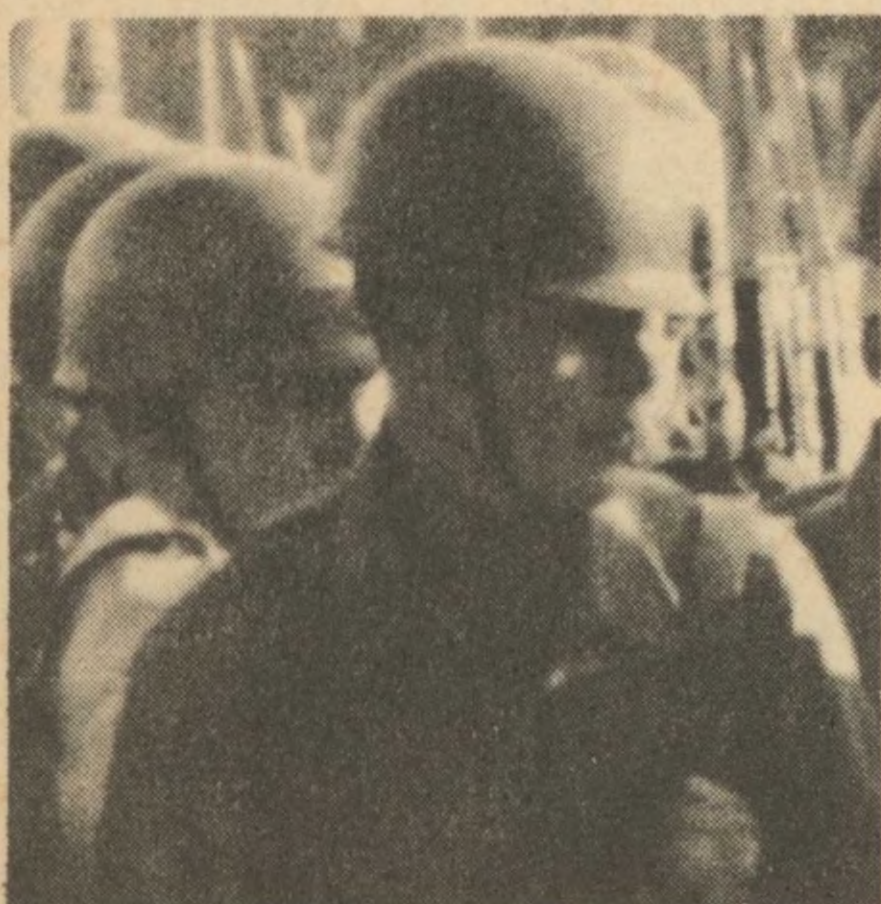
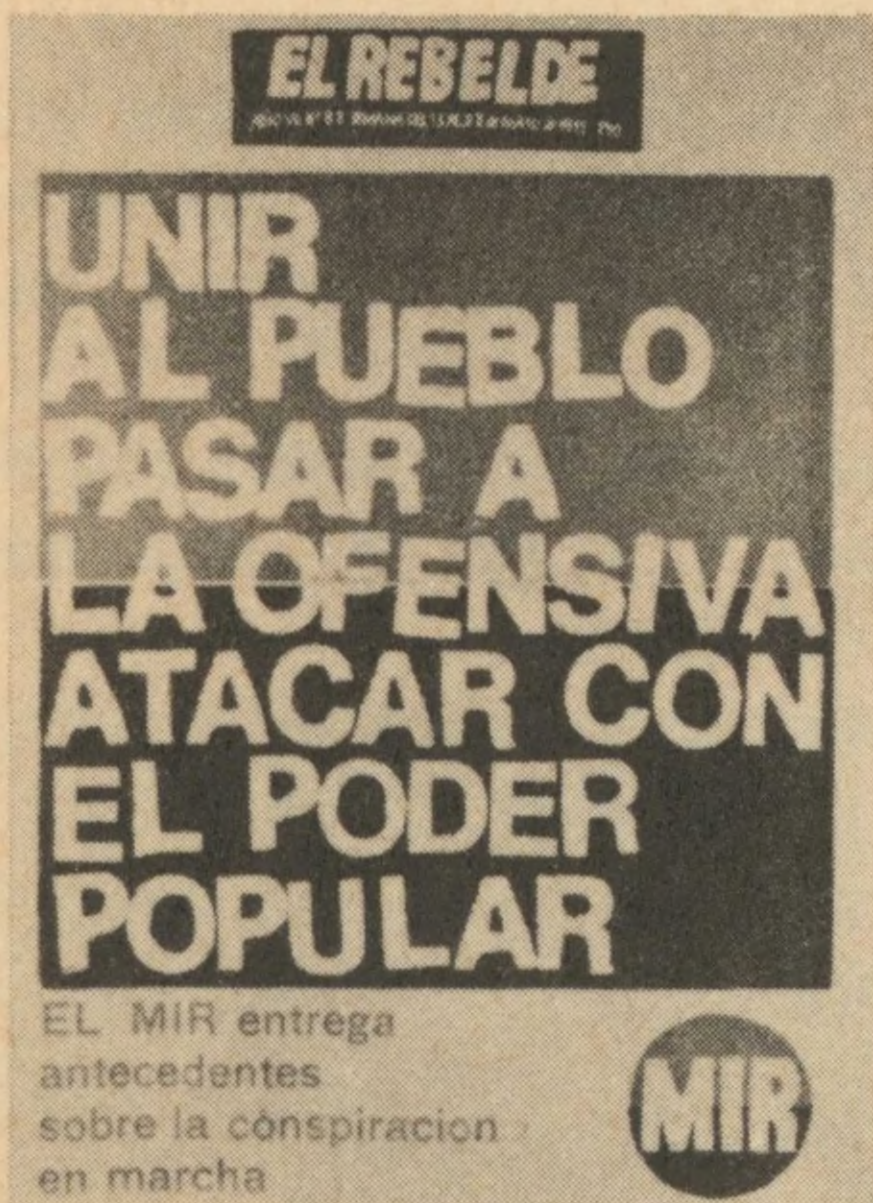
"Dimos importancia a la tarea de información sobre el enemigo; se logró organizar una red de información e infiltración entre los grupos y partidos de la reacción burguesa que era pequeña, pero muy eficaz. Incluso el presidente Allende, nos solicitaba cooperación, la que nosotros entregábamos porque impulsábamos la acción común contra el golpismo. Pero, a la vez, siempre denunciábamos públicamente los planes golpistas de la burguesía, como por ejemplo el golpe fallido, intento de secuestro y asesinato del general Schneider. Ello ayudaba a desarrollar la conciencia política de las masas y aumentaba el apoyo y la simpatía de las masas hacia los revolucionarios y hacia el MIR.

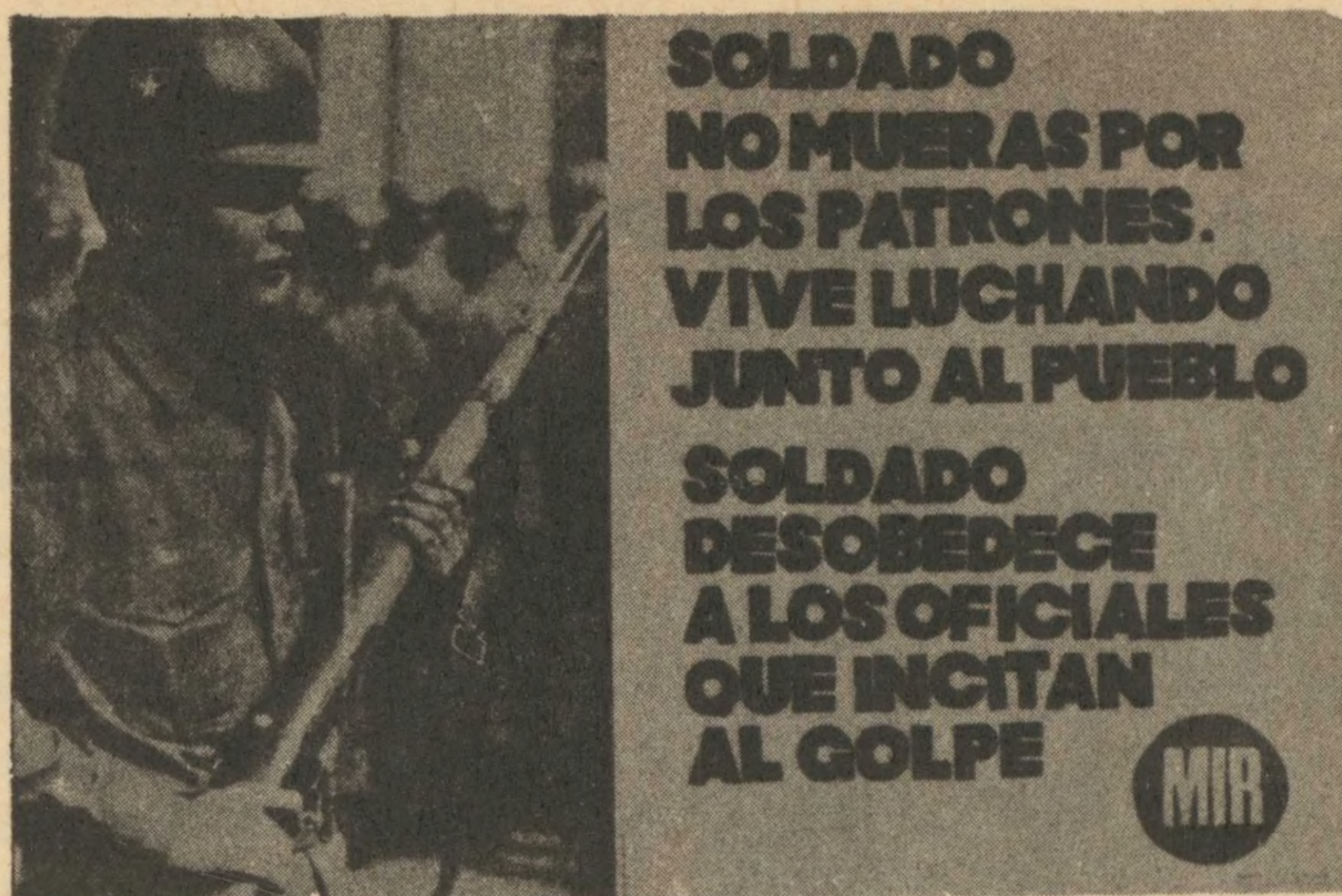
Recuerdo cuando Luciano Cruz se hizo pasar por periodista italiano para entrevistar a Viaux, que estaba detenido en el Hospital Militar y vigilado por la policía: y en ese entonces la policía buscaba a Luciano en todo Chile. Luciano inició este trabajo".

TRABAJO EN "F".

"El trabajo revolucionario hacia las Fuerzas Armadas lo iniciamos en 1969 durante la clandestinidad. Siempre consideramos que es tarea fundamental de los revolucionarios, construir el poder militar de la revolución. Y siempre entendimos el importantísimo papel que cumple la tarea revolucionaria de ganar para la revolución a los suboficiales, clases y soldados y a los oficiales progresistas.

El primer éxito que tuvimos fue en las Fuerzas Especiales Antigüerrilleras del ejército, los 'boinas ne-





gras': allí ganamos una compañía casi completa.

Cuando nuestras acciones armadas eran exitosas (asaltos a bancos o propaganda armada), la compañía festejaba en su cuartel. También a veces nos escondíamos de la policía en el cuartel, y fue allí donde recibimos instrucción militar. Pero todavía éramos muy inexpertos en el trabajo hacia las Fuerzas Armadas y nuestra presencia fue detectada y reprimida. . .

A partir de 1971 es cuando iniciamos una amplia y extendida agitación hacia la base de las Fuerzas Armadas y construimos con fuerza el partido entre los uniformados.

Y a pesar de que fuimos combatidos y reprimidos por el propio gobierno de la UP en este trabajo, logramos organizar el partido y ganar para la revolución a muchos soldados, carabineros y marineros. . .”

JUNTA DE COORDINACION REVOLUCIONARIA DEL CONO SUR



“Fue en los primeros tiempos de la UP que se realizaron en Chile y en Argentina con los compañeros del PRT-ERP argentino, del ELN boliviano, y del MLN-Tupamaros de Uruguay las reuniones tendientes a la creación de la coordinación permanente entre nuestras organizaciones revolucionarias. Aquí en Chile el compañero Miguel Enríquez y la Dirección del partido se reunió con el compañero Roberto Santucho y otros compañeros de la Dirección del ERP, con el compañero Chato Peredo del ELN, con diversos compañeros de la Direc-



ción de los Tupamaros. Luego viajaron a Argentina los compañeros Pascal y otros de la CP del MIR.

Cuando en 1973 se difundió públicamente la constitución de la JCR (Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur) nuestras organizaciones estaban ya hermanadas con sólidos lazos de cooperación y solidaridad. La experiencia de lucha, las situaciones concretas de los respectivos países, eran diversas; pero el internacionalismo proletario, la ideología revolucionaria del proletariado y la experiencia acumulada por los revolucionarios latinoamericanos, más el llamado y el ejemplo del comandante Guevara fueron los inspiradores de un pensamiento ideológico, político revolucionario común; y de la organización revolucionaria que lo expresa: la JCR".

"ESTRATEGIA" Y "MARXISMO Y REVOLUCION"

"Estrategia" fue la primera revista teórica del partido. Ella fue uno de los instrumentos de formación teórica de los cuadros más antiguos. Dejó de aparecer en 1969 cuando entramos en la clandestinidad.

En 1973 apareció el primer número de "Marxismo y Revolución" que vino a llenar un vacío al interior del partido y de la izquierda chilena. Se tiraron 4.000 ejemplares de la primera edición que rápidamente se agotaron, días antes del golpe gorila.

EL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DEL FTR



"Fue en 1971, en el Teatro de la Municipalidad de San Miguel. Vinieron obreros de todo Chile. De las electrónicas de Arica, de Chiprodal, de Puerto Varas, de Lota y Coronel, de Valparaíso, de Constitución, de Neltume, etc. Habían delegados de la construcción, de los metalúrgicos, de la petroquímica, de los textiles, profesores, bancarios, madereros, del transporte, etc.

También asistieron delegados del MUI-FER, del MCR de Cautín y Linares, de los pobladores revolucionarios. Se definió en ese Encuentro un proyecto de Plataforma de Lucha y las formas de organización y métodos de lucha del FTR.

Se acordó convocar a un Congreso Nacional del FTR que se realizó posteriormente.”

MOVIMIENTO CAMPESINO Y TOMAS DE FUNDOS



El MCR fue en el período anterior la organización revolucionaria de los campesinos. Odiado y temido por los latifundistas, atacado por los reformistas, el MCR fue una verdadera marea revolucionaria en los campos de Chile, fundamentalmente en las provincias de Linares, de Ñuble, de Bío-Bío, de Malleco, de Cautín, de Valdivia, de Osorno y de Llanquihue.

“Recuerdo que en Linares toda la vida de la provincia fue trastocada por la lucha campesina liderada por el MCR.

La fuerza de los latifundistas de Linares, por años feudo electoral de la derecha, le dieron a la lucha campesina un carácter extremadamente violento.

Eran comunes las tomas y contratomas, los desalojos y combates contra latifundistas armados y guardias blancas.

Recuerdo que en ‘Retiro’ los campesinos se tomaron un fundo por lo menos tres veces, sin dejarse amedrentar por la represión patronal y policíaca.”

LA PRIMERA ESCUELA INTERNACIONAL DE CUADROS (JCR)

“Todas las organizaciones de la JCR pusieron su esfuerzo en esta escuela que fue para los que participamos en ella una experiencia inolvidable.

Camaradas del MIR, del ERP, Tupamaros, ELN vivimos por semanas un intenso aprendizaje común, una discusión sobre nuestras experiencias revolucionarias y una experiencia de camaradería revolucionaria inolvidable.

En esa escuela aprendí más de América Latina y de la Revolución que en muchos años de estudio.

En esa escuela también entendí el significado cabal del internacionalismo proletario y de la inmensa conquista que para los revolucionarios latinoamericanos es la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur.

Hoy cuando la JCR es una realidad consolidada que camina con tranco seguro hacia el futuro de la revolución socialista en América Latina, esa escuela nos parece un recuerdo necesario. . .”

EN LAS CARCELES DEL ESTADO BURGUES

“La relación ‘normal’ entre los revolucionarios y el estado burgués es la represión. Lo que varía es la forma y la intensidad de la represión. Así ha ocurrido también en la historia de los revolucionarios chilenos y con el MIR.

Desde los orígenes del MIR en la Vanguardia Revolucionaria Marxista conocimos la brutalidad de la represión burguesa cuando se asesinó vilmente a nuestra camarada Magaly Honorato.

Posteriormente no escasearon los procesos contra distintos dirigentes y miembros de nuestro partido. En 1969-70 la represión se hizo más agresiva y el gobierno de Frei desató la represión con todo el rigor de la ‘ley de seguridad interior del Estado’ contra el MIR.

Entonces distintos militantes y dirigentes conocimos las cárceles. . . Conocimos la represión criminal de la burguesía, la tortura física y la presión moral de la policía política.

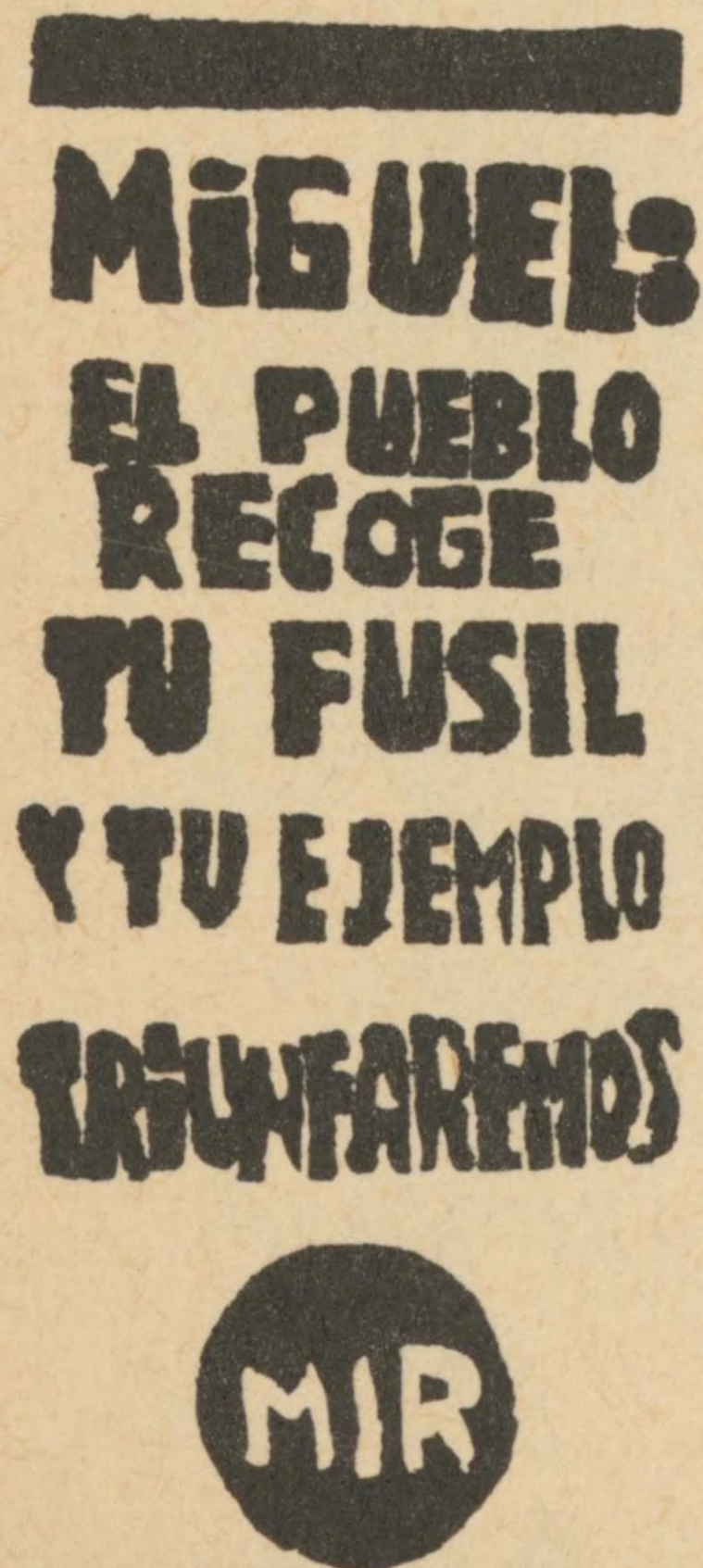
La experiencia de la represión en 1969-70 y del encarcelamiento de algunos dirigentes y militantes significó también una exigencia histórica y una mayor madurez revolucionaria de nuestro partido. . .

En el período actual, el estado de excepción de la burguesía, la dictadura gorila, desata como nunca la brutalidad y el crimen para destruir a los revolucionarios y aplastar al pueblo. Pero los revolucionarios también luchan en las cárceles y en los campos de concentración. Reproducimos textualmente una carta de un camarada encarcelado:

‘Compañeros: . . .

Este mensaje iba destinado a Miguel. Diversas razones lo atrasaron. En una carta me decía que ellos, ustedes, estaban afuera cumpliendo con su deber y nos pedía a nosotros, los detenidos, que cumpliéramos con lo nuestro. Lo demostró con su vida y nos indica un camino. Si ha muerto él, el que más valía, lo que nosotros





realicemos, cualquier sacrificio, será pequeño comparado con el suyo.

Seguiré cumpliendo con mi deber aunque mis posibilidades de lucha sean mínimas. Igual que los compañeros que están aquí conmigo. . .

Llevamos meses de fuerte tortura pero sin aflojar un pelo. No nos quiebra la tortura. Es posible resistirla; hay que seguir métodos e instrucciones del partido. El régimen es de mierda. Con vendas, sin conversar, sentados en el suelo, sin salir de la celda, salvo para torturas. En otra celda vecina está el camarada. . . Se ha portado como verdadero revolucionario. Igual que. . .

Compañeros, tal como esperé las instrucciones de Miguel ahora espero las de ustedes. El MIR ni muere ni se asila, ni abandona la lucha. No lo destruye la prisión, la tortura ni el crimen. Los gorilas fueron derrotados de todos modos por Miguel. Lo eliminaron tarde para ellos. Ya había creado una organización y formado los cuadros dirigentes capaces de seguir su camino. Y aunque nos falte en los momentos decisivos, la continuidad de la lucha y la victoria final será nuestro homenaje. Esperamos instrucciones. ¡El MIR y la Resistencia triunfarán!

x. . .

...noviembre de 1974

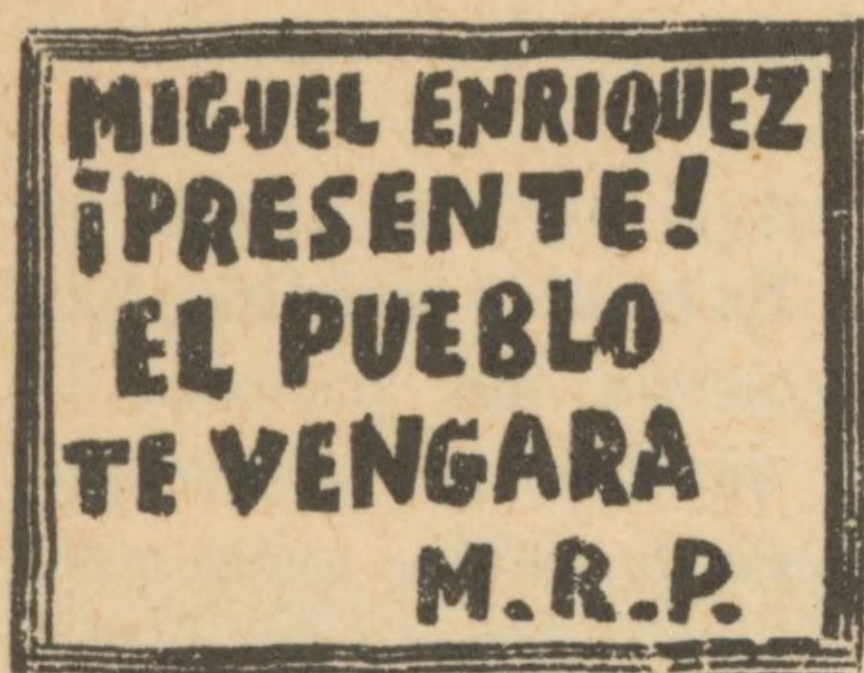
LA MUERTE DE MIGUEL

“...lo que más me sorprendió en esos días fue la respuesta unánime del partido. Unido a lo largo de todo el país con una sola decisión. . . muchas veces desconectados entre sí. . . distintas estructuras y regionales tenían la misma actitud. . . Sacaban las mismas declaraciones. . . Y hasta tiraban las mismas consignas. La muerte de Miguel ‘galvanizó’ a todo el MIR y la presencia del partido y de la resistencia se conoció como nunca a lo largo de todo el país. . .

La reacción popular también fue extraordinaria. La gente se reunía en los kioscos de diarios a leer los titulares y a comentar indignados contra los gorilas.

En una micro un pasajero dice: ‘Hay que ser loco para agarrarse a tiros con el manso regimiento que le disparaba’. De más atrás, mientras se baja, un obrero le grita ‘¡Sí, huevón, si no fuera por los locos todavía estaríamos en las cavernas!’

En un hospital pasaba lo siguiente: ‘Puchas que ha



sido tremendo todo esto... ¿Cómo fue a pasar?... ¿seguirán sacando el periódico?... Mire compañero, nosotros hemos estado conversando y queremos pedirle entrar al MIR. Mire, no sabemos nada de seguridad, de nada; queremos que ustedes nos enseñen para no meter las patas, para no convertirnos en un peligro para ustedes. Le habíamos dicho que queríamos formar un Comité de Resistencia, pero ahora hemos estado conversando y le pedimos el ingreso al MIR. Si hay que morir queremos que sea allí dentro. Queremos estar cuando haya que vengar la muerte de nuestro compañero Miguel. . .”

LA PROPAGANDA ARMADA

“...Cuando le propusimos a los compañeros comunistas la idea de repartir panfletos en la micro de la fábrica, y defendernos con pistolas y granadas de mano de la posible agresión de la ‘guardia de la fábrica’, para amenazarlos y desarmarlos si era necesario. La verdad es que los compañeros se resistían y creían que la cosa podía fallar. Pero igual dimos el “vamos” y otra unidad del GPM vino, se tomó la micro una mañana en la población y repartió panfletos del MIR y la Resistencia. . . Cuál no sería nuestra sorpresa cuando vimos que hasta los ‘apatronados’ de la ‘guardia’ se hacían ‘los lesos’ y dejaron hacer. . . Después de eso los camaradas comunistas eran los que más panfletos repartían. . ., nos dijeron que estaban hablando con otros obreros de su partido para que hicieran lo mismo. . .”

“...La verdad es que en la población la gente se estaba muriendo de hambre... ya el día miércoles no había plata para nada... Sencillamente no había con que parar la olla en la mayoría de las casas. . .



Facsímil de una ilustración aparecida en la Edición Especial de aniversario de “El Rebelde en la clandestinidad”, agosto de 1975.



En el supermercado del barrio no compraba nadie, sólo gente que venía en auto de otros lugares. . . Pero los precios seguían subiendo. . . Ahí fue cuando se nos ocurrió la idea de amenazar a los dueños del supermercado para que bajaran los precios e hicieran una donación a través del consultorio del SNS* . . .

Le colocamos una bomba y lo llamamos por teléfono. . . Los del supermercado se cagaron de susto y llamaron a los pacos. . . pero bajaron por una semana los precios que les habíamos dicho. A la semana siguiente fuimos y les rayamos las murallas del supermercado con consignas del partido y de la resistencia. . . A esta altura ya toda la población sabía que la Resistencia funcionaba en el barrio y muchos buscaban contactos para integrarse a los Comités de Resistencia. . .”

“Está visto, decía una señora, en la puerta del supermercado, que los ricos y los gorilas entienden a balazos. . .”

11 DE SEPTIEMBRE DE 1973

“...La acción golpista del 11 de septiembre nos sorprendió. . . No la esperábamos entonces. Y como estaba la Dirección Nacional siendo ya perseguida por los militares, acusados de subversión en las Fuerzas Armadas, teníamos medidas de semiclandestinidad; ello y deficiencias de comunicación hizo que no recibiéramos el aviso de nuestros militantes en las Fuerzas Armadas. La Dirección se reunió pronto, pero las comunicaciones con el partido quedaron cortadas. . . Fuimos a los cordones industriales donde se combatía. . . Parte de la CP estábamos en Indumet, Miguel, Pascal y otros compañeros, intentando coordinar la acción de resistencia con el PS.

La industria fue rodeada por fuerzas de Carabineros muy superiores. . . Pero logramos romper el cerco. . . En los cordones industriales, escuelas, poblaciones, oficinas públicas y algunas unidades militares, los militantes del MIR y también de la UP, especialmente socialistas y los núcleos de masas más combativos resistieron heroicamente por varios días, aislados, rodeados por fuerzas superiores, acosados, sin un plan coordinado. Miles cayeron combatiendo y otros miles fueron asesinados al caer prisioneros. . .

También murieron muchos militares de las fuerzas golpistas”.

* Servicio Nacional de Salud.
(Ed.)

LA RESISTENCIA CAMPESINA CONTRA EL GOLPE

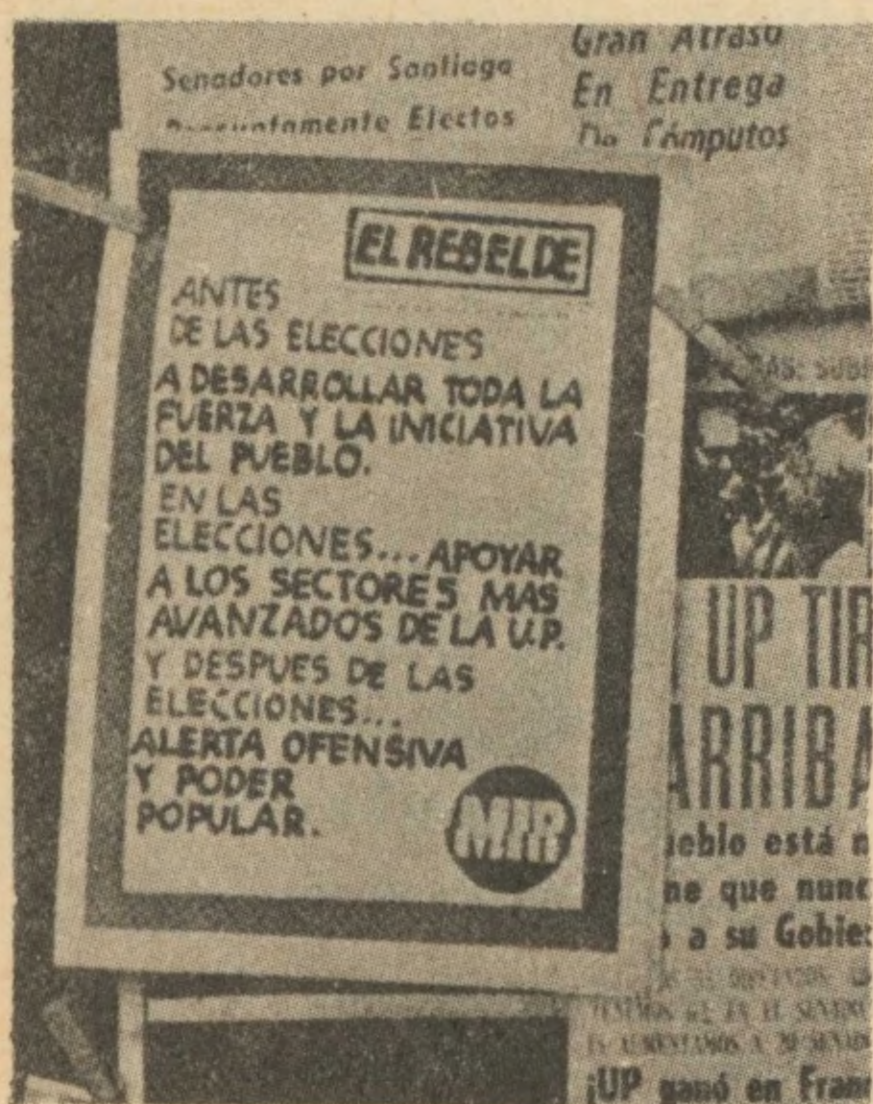


“Uno de los hechos más destacados de la resistencia campesina contra el golpe fue la de los campesinos y madereros de Neltume, que junto al MIR, lucharon por varios meses replegándose a la Cordillera de los Andes. En esta lucha cayeron Gregorio Liendo y muchos compañeros campesinos, pero se siguió luchando bajo el mando del compañero ‘Claudio’ durante varios meses. . .

La dictadura ha ocultado estos sucesos, así como que tuvo que concentrar enormes recursos represivos para combatir a la guerrilla. Igual que en esta zona de Valdivia y Cautín, en otras zonas como Arauco, Ñuble y centro del país, grupos de campesinos y militantes del MIR, se alzaron en guerrillas para combatir a la dictadura. El partido ordenó el repliegue de estos grupos guerrilleros, pues en la situación de derrota y debilidad del partido, de la izquierda y del movimiento popular no se les podía dar el apoyo necesario para enfrentar con éxito la ofensiva represiva que la dictadura ordenó contra ellos.

¡Pero es ésta una forma de lucha armada y de construcción del poder militar de la revolución chilena que desarrollaremos en etapas futuras de la lucha. . . ! ”

EN LA LUCHA PARLAMENTARIA Y ELECTORAL



“...Recuerdo las elecciones extraordinarias de Linares. Cientos de militantes y de miembros del FTR, MCR, FER-MUI invadieron la provincia, para apoyar a los revolucionarios de Linares en el trabajo político y organizativo de carácter revolucionario que desarrollaban en torno a la elección de diputados.

Nuestra candidata fue la compañera de la Izquierda Cristiana, Eliana Mery; nuestro programa de lucha era el programa del MCR.

La movilización del movimiento campesino fue enorme y sin precedentes, el avance en la organización y conciencia del campesinado se expresó en enormes saltos hacia adelante en su propia lucha.

Es indudable que este trabajo hizo variar muy favorablemente las fuerzas para la izquierda y la revolución. . . pero hubo quienes, porque no se obtuvo la cantidad de votos que esperaban. . . atacaron a nuestro

partido. . . anunciando que el MIR era el 'culpable' de la 'derrota electoral'."

EL FRENTE DE MUJERES REVOLUCIONARIAS



"...En 1971 un grupo de compañeros, hombres y mujeres, empezaron a estudiar el problema de la mujer como un sector explotado y oprimido, con una enorme energía potencial que podía ganarse para la revolución. . . Al estudio siguió el trabajo organizativo, propagandístico y político en el frente de masas.

Se organizaron comités de mujeres en la U. de Concepción, en algunos liceos, en poblaciones y campamentos, en las pesqueras de San Vicente, en la Universidad de Chile, etc.

En Santiago y otras ciudades del país, este trabajo fructificó rápidamente.

Los frentes más importantes llegaron a ser las grandes textiles, los laboratorios, y las mujeres campesinas.

Las mujeres campesinas asombraron a todo el país, cuando en la provincia de Linares se tomaron el pueblo de Copihue. Las mujeres campesinas se tomaron el pueblo con sus hijos en brazos, luchando por sus reivindicaciones. . . exigiendo solución a sus problemas y levantando el programa del MCR. . ."



LA RESISTENCIA EN LAS FABRICAS

"...En la dirección del sindicato quedaron los DC y los más viejos de la fábrica, por disposición de los gorilas. . .

Una vez que organizamos los primeros comités de resistencia nos dimos a la tarea de organizar clandestinamente el sindicato. . . con los comunistas y socialistas. Los del 'sindicato legal' sabían, pero ahora último ellos mismos han dicho que ellos ponen la cara y la resistencia la fuerza. . . Y así enfrentamos la lucha reivindicativa por los pocos huecos legales que dejaron los gorilas. . .

También hacemos trabajo lento, sabotaje simple, diversión telefónica, propaganda y todos los meses distribuimos 'El Rebelde'. . . Ahora estamos fortaleciendo los comités para empezar después a organizar grupos de combate de la resistencia. . . para la propaganda armada y sabotaje más grande. . ."



**EL MIR Y EL
INTERNACIO-
NALISMO
PROLETARIO**

El capitalismo mundial se guía por la ley de la desigualdad de su desarrollo económico y político, y ello hace que la Revolución Socialista avance también en forma desigual, de acuerdo a las características específicas de cada país. De allí también que los movimientos revolucionarios de cada país en la lucha por el socialismo y la revolución proletaria, deberán desarrollar sus propias formas de organización y lucha adecuadas a su realidad, aunque siempre aprovechando la experiencia y enseñanzas de los revolucionarios de otros pueblos. Pero a la vez, el capitalismo es uno solo, y en su carácter imperialista sobrepasa las fronteras nacionales imponiendo su yugo y explotación a los obreros y las masas trabajadoras de todo el mundo no liberado por el socialismo, presentando por sobre sus contradicciones internas un solo bloque de lucha contra el avance de la revolución proletaria. El proletariado y los revolucionarios de todo el mundo deben también presentar un solo frente de lucha contra el capitalismo, pues la consolidación definitiva de la sociedad comunista en cada país sólo se logrará cuando la burguesía sea derrotada en todo el mundo. Los revolucionarios, tanto los que luchan en los países capitalistas como los que han conquistado el socialismo, deben apoyarse mutuamente y coordinar su lucha contra el enemigo común de clase. Esta solidaridad, apoyo mutuo, coordinación, entre el proletariado revolucionario en todo el mundo en su lucha por el triunfo del socialismo, es el internacionalismo proletario.

Este internacionalismo proletario constituye uno de los pilares de la política y acción del MIR en sus diez años de lucha revolucionaria.

Es por ello que, sin vulnerar su propia independencia crítica revolucionaria,



el MIR se inscribe y apoya el campo socialista y al movimiento que constituyen todas las fuerzas que luchan por la revolución socialista en los países capitalistas. El MIR aspira a la unidad internacional de todos los partidos y organizaciones revolucionarias marxista-leninistas y condena las divisiones y luchas que como el conflicto Chino-Soviético responden a intereses nacionales que debilitan al movimiento revolucionario internacional.

Igualmente nuestro partido, reconociendo que los países socialistas tienen un margen legítimo de manejo y compromisos tácticos que deben ejercitar en sus relaciones con los países capitalistas con el objeto de favorecer el desarrollo del socialismo en sus países y asegurar una paz mundial estable mediante el impulso a la lucha por el socialismo, plantea que tales tácticas no deben perjudicar el avance estratégico del socialismo mundial ni pretender frenar o condicionar las luchas de los movimientos revolucionarios locales dentro de los países capitalistas. Es deber de las revoluciones proletarias triunfantes apoyar en la más amplia medida de sus fuerzas, económica, política y militarmente a las luchas revolucionarias dentro de los países capitalistas.

Consecuentemente con este pensamiento, en su corta vida, el MIR ha apoyado siempre a todos los países socialistas, sin abanderizarse por las posiciones de uno o de otro, manteniendo siempre su independencia crítica. Criticando tanto las posiciones nacionales de la URSS, como de China y tomando partido abierto por la revolución mundial y el internacionalismo proletario.

Desde su nacimiento el MIR desarrolló una permanente actividad de apoyo político a la Revolución Cubana, la cual

como primera revolución triunfante en América, ha tenido una decisiva influencia sobre los revolucionarios del continente y también sobre el MIR. Nuestra amistad y relación con los revolucionarios cubanos es antigua y fraternal. La generosidad proletaria de la Revolución Cubana, el Partido Comunista de Cuba y el compañero Fidel Castro, han entregado solidaridad y apoyo. El MIR chileno valora doblemente esta amistad porque ella se ha conservado y enriquecido a pesar de que hemos tenido, tenemos y tendremos en muchas oportunidades opiniones diversas acerca de aspectos de la lucha revolucionaria de nuestro país y el continente.

También ha tenido para el MIR un profundo significado la Revolución Vietnamita, que ha estado con su heroica lucha y con su ejemplo a la vanguardia del movimiento revolucionario mundial. El MIR, desde los momentos en que recién surgía como partido y recién se extendía en los frentes estudiantiles, desarrolló siempre una actividad de solidaridad con la lucha de los revolucionarios vietnamitas. Durante el período del gobierno de la Unidad Popular tuvimos oportunidad de establecer relaciones con los revolucionarios vietnamitas.

El MIR valora también el apoyo y la solidaridad que los países socialistas, la Unión Soviética, Corea, la República Democrática Alemana, Hungría, Rumania, etc., cada uno de acuerdo a sus concepciones y a su manera, ofrecen a la lucha de la Resistencia de la clase obrera y el pueblo chileno contra la dictadura militar gorila.

Un importante papel en el apoyo de la lucha de resistencia del pueblo chileno juegan los movimientos de liberación nacional y anti-imperialistas en África y Medio Oriente: entre éstos se han desta-



cado Argelia, Irak y los palestinos.

La política del MIR es de apoyo a estos movimientos de liberación nacional, los cuales combaten y debilitan al imperialismo y favorecen el avance de las fuerzas revolucionarias mundiales. Tal es el caso, por ejemplo, en América Latina, de los *Montoneros* argentinos que tienen una posición progresista y de avanzada, o los patriotas portorriqueños.

Después del golpe militar gorila, en torno de las actividades internacionales de apoyo a la lucha de la Resistencia de Chile, nuestro partido ha podido tomar contacto y establecer relaciones con muchas organizaciones y grupos revolucionarios de Europa, Estados Unidos y Canadá, los cuales han ofrecido al MIR un generoso apoyo: tal es el caso de *Lotta Continua* y del *Manifesto* en Italia. La *Liga Comunista* y *Revolución* en Francia. La *Liga de Estudiantes* y *KB* en Alemania Occidental, y muchos más. El MIR valora estas relaciones, no sólo por la solidaridad que estas organizaciones manifiestan con nuestra lucha, sino también porque abren un canal de conocimiento mutuo, de intercambio de experiencias y opiniones que contribuyen al fortalecimiento y homogenización de la izquierda revolucionaria mundial.

La política del MIR en la búsqueda e impulso del apoyo mundial a la lucha de Resistencia de Chile es abierta a todas las organizaciones, partidos, sectores y grupos de la izquierda tradicional, progresistas y democráticos, organizaciones sindicales, círculos intelectuales, organizaciones religiosas, personalidades, etc. Tal es el caso del Partido Socialista Francés, del PC italiano, de la Socialdemocracia de Holanda, Austria, Alemania, etc., del PC austríaco por citar algunos de ellos. La posición del MIR es promover la mayor y más amplia actividad de

los sectores políticos en su apoyo a la Resistencia contra la dictadura militar chilena, al margen de las divergencias ideológicas y políticas. Esta actitud abierta, unitaria, no sectaria, ha permitido al MIR ganar la simpatía de amplios sectores y canalizar un gran apoyo internacional a nuestra lucha de resistencia.

Pero el esfuerzo principal y la mayor preocupación del MIR es, sin duda, el impulso de la unidad de las organizaciones revolucionarias de América Latina.

Tal preocupación responde a nuestra concepción estratégica de la lucha revolucionaria en nuestro continente, que postula la necesidad de que los revolucionarios latinoamericanos enfrentemos en forma unida, coordinada, a las burguesías criollas y al imperialismo.

En este sentido, el más importante avance es la constitución de la Junta de Coordinación Revolucionaria del Cono Sur, la cual integran además del MIR, el PRT-ERP argentino, el PRT-ELN boliviano, y el MLN-Tupamaros uruguayo. Con todas estas organizaciones hermanas no sólo hemos desarrollado una importantísima labor de coordinación y mutua solidaridad, sino también hemos ido forjando un pensamiento ideológico y político común.

La JCR, constituye un paso fundamental en el camino de las organizaciones revolucionarias de Latinoamérica. En todo el continente presenciamos hoy, no sólo un gran avance de las luchas de las masas obreras y trabajadoras, sino también una activación de las organizaciones revolucionarias. Hay condiciones muy favorables, a la vez que una gran necesidad histórica de ampliar el acercamiento y coordinación de todas las organizaciones revolucionarias para a través de un proceso conjunto superar nuestras

debilidades, homogenizar y fortalecer el pensamiento revolucionario, combatir las tendencias reformistas y desarrollar una gran fuerza revolucionaria de masas, ideológica, política y militar que avance por el camino de la revolución proletaria y socialista. La agudización de las contradicciones en el seno de las burguesías criollas, y los roces de sectores de éstas con el imperialismo, han abierto fisuras por las cuales debe avanzar el movimiento revolucionario sin supeditar su lucha a dañinas alianzas con burguesías de veleidosas posiciones nacionalistas (aunque sí alentar los roces de sectores de la burguesía con el imperialismo), y asegurando en todo momento el fortalecimiento de una fuerza social revolucionaria autónoma bajo conducción proletaria.





El hambre, la miseria, el odio
y la sangre diseminados
a lo largo y ancho de la patria
por la dictadura criminal
hacen germinar la semilla
de la Resistencia
y de la revolución proletaria
en el corazón mismo del pueblo,
e infunden cada día
mayor brillo y nitidez
al rojo y negro de nuestra bandera,
la bandera del MIR,
que en diez años de existencia
ha logrado echar raíces
indestructibles entre
la clase obrera
y los trabajadores chilenos,
y convertirse en vanguardia
indiscutida de la revolución
proletaria en Chile.

